



National Consortium of Interpreter Education Centers

Translated and reprinted with permission from RID.

La interpretación de conceptos culturalmente ricos: Implicaciones de la investigación para una interpretación exitosa

Por Dennis Cokely

“Cuando uso una palabra —dijo Humpty Dumpty con tono algo desdeñoso— ésta significa solo lo que quiero que signifique, ni más ni menos”.
(Traducción del inglés, Carroll, 1981)

Resumen

El presente artículo se trata del problema del uso de palabras en inglés con significados múltiples en la interpretación, centrándose específicamente en las que han adquirido significados “sordocéntricos” para los intérpretes. Examina el sentido semántico de las unidades léxicas y luego distingue entre conceptos culturalmente neutros y culturalmente ricos.

Asimismo, se centra en ciertos conceptos que son exclusivos de la comunidad sorda y en los retos que presentan para los intérpretes transmitir esos conceptos en sus interpretaciones al inglés. De manera específica, este artículo presenta los resultados de una encuesta de 90 miembros de la comunidad angloparlante con implicaciones acerca de cómo deben los intérpretes hacer sus interpretaciones. La encuesta se realizó en Boston, Massachusetts, y se le preguntó a los encuestados qué pensaban cuando oían cada una de ocho unidades léxicas inglesas. Los resultados proveen evidencia de los sentidos semánticos de las unidades semánticas en ASL que los intérpretes suelen asociar con las unidades semánticas en inglés. Este estudio da prueba de lo que los sordos han sabido por bastante tiempo: que no solo es la sociedad en general que sigue sin saber de la comunidad sorda sino que la opinión prevaleciente es bastante patológica. Que esta encuesta documenta estos conceptos no es, *per se*, particularmente significativo; lo significativo son las implicaciones de esta información para los intérpretes y sus interpretaciones de conceptos culturalmente ricos.

Nota: Por favor, tenga en consideración que esta versión del artículo (2000) no ha sido publicada y que, por lo tanto, las versiones que sean publicadas en el futuro pueden ser diferentes. Esta reimpresión es solamente para uso académico y educacional en las clases de interpretación en lengua de señas estadounidense ofrecidas por Utah Valley State College y no puede ser reproducida con ningún otro fin. Debido a la necesidad de distribución electrónica, esta versión del artículo de Cokely ha sido reestructurada para que luzca como el original; a pesar de que el contenido no ha sido alterado, se han hecho algunos cambios a la forma para facilitar la reproducción y la accesibilidad del lector. Se le agradece a Keith Gamache, Jr., por haber provisto ejemplos de las señas.

A continuación se tratan cinco aspectos en específico, los cuales se basan en las observaciones que tienen que ver con los marcos de referencia que usa la comunidad angloparlante para entender a la población sorda. Estos marcos, como pone de manifiesto este estudio, parecen ser la ignorancia, la patología y la deficiencia. La próxima observación es que para los intérpretes algunas palabras en inglés han adquirido significados “sordocéntricos”. No obstante, la mayoría de la comunidad angloparlante no ha adquirido estos significados nuevos. De este modo, cuando los intérpretes usan estas unidades léxicas los significados “sordocéntricos” no son transmitidos de manera exitosa. La observación final es que, como intérpretes, al no poder transmitir fiel y exitosamente por medio de nuestras interpretaciones estos conceptos culturalmente ricos, contribuimos a que continúe la opresión a la que se ve sometida la comunidad sorda. El artículo concluye que existe una relación inversa entre la forma superficial de nuestras interpretaciones y el “conocimiento del otro” que tienen aquellos para quien hacemos la interpretación. Es decir, mientras mayor es el nivel de ignorancia acerca de los conceptos culturalmente ricos de la comunidad sorda, más robustas tienen que ser nuestras interpretaciones en la lengua oral. A la inversa, mientras más alto sea el nivel de conciencia acerca de la comunidad sorda, más sucintas pueden ser nuestras interpretaciones al inglés hablado.

Los intérpretes deben ser bilingües y biculturales para poder cumplir con sus funciones exitosamente. Esto significa que éstos ocupan un lugar único en la intersección de al menos dos comunidades lingüísticas.¹ Tienen el privilegio de haber adquirido al menos dos lenguas y culturas. El proceso de hacerse bilingüe y bicultural implica la adquisición de una manera diferente de ver el mundo, es decir, una visión de mundo diferente. No obstante, ya que no existen dos grupos culturales o lingüísticos que compartan la misma visión de mundo, los intérpretes encuentran obstáculos a la hora de interpretar un concepto visto de formas diferentes por las dos comunidades o al interpretar un concepto que existe para una comunidad pero no para la otra. De hecho, se podría decir convincentemente que la búsqueda misma de equivalencia (“¿Cómo puedo expresar este significado en la otra lengua y cultura?”) es la esencia de cualquier definición de la interpretación.

Sin duda, los intérpretes y aquellos que están familiarizados con los sordos tienen una visión de mundo que es diferente a la de los que no son sordos. Los que tienen conciencia de esto saben que hay ciertos conceptos que son vistos por los sordos de forma diferente a la forma en que los ven los oyentes y que para los sordos existen conceptos que no existen para los que no lo son. Es precisamente la interpretación de estos conceptos lo que constituye un reto tan significativo para los intérpretes. Sin embargo, el tema de la interpretación de tales conceptos ha recibido muy poca atención en la literatura acerca de la interpretación ASL/inglés. Este artículo examina un aspecto de la interpretación de conceptos divergentes y, en concreto, si las palabras inglesas que son usadas frecuentemente por los intérpretes para transmitir de forma exitosa estos conceptos divergentes transmiten el significado de estos conceptos a la mayoría de los miembros de la comunidad angloparlante. Sin embargo, antes de hablar del estudio piloto que constituye la base de este artículo, es importante examinar varios aspectos del significado y sentido semántico en lo que respecta a la interpretación.

La interpretación del significado

En las últimas cuatro décadas, la práctica aceptada para intérpretes de inglés/ASL, al menos en los Estados Unidos, ha sido que éstos tienen la responsabilidad de expresar el significado de los

mensajes que se le ha encargado que interpreten. Esta expectativa data de al menos la convención del RID de 1980, cuando esta organización comenzó a publicar y a usar distintas definiciones para la interpretación y la transliteración. Se podría decir que la importancia del significado en la interpretación data en realidad de la primera publicación de la organización, en 1965, en la cual se hizo una distinción entre “traducir” e “interpretar” (Quigley y Youngs, 1965). El enfoque en el significado y no en la forma se puede ilustrar fácilmente si se le pide a un intérprete que interprete (valga la redundancia) a la ASL (o a cualquier otra lengua de señas, de hecho) los siguientes pares de oraciones en inglés, prestando particular atención a las señas que se suelen usar para expresar las unidades léxicas inglesas de destino.²

1) *leave* ‘irse, dejar’

Pat asked me to leave the party early.

Pat me pidió que me fuese de la fiesta temprano.

Pat asked me to leave the car home.

Pat me pidió que dejase el carro en la casa.

2) *made* ‘hacer, ganar’

Lee made the dog roll over and play dead.

Lee hizo que el perro diese una vuelta en el suelo y que se hiciese el muerto.

Lee's mother made her first million at thirty.

La madre de Lee se ganó su primer millón a los treinta años.

3) *book* ‘libro, reservar’

Pat tried to write another book.

Pat intentó escribir otro libro.

Pat tried to book the flight early.

Pat intentó reservar el vuelo con antelación.

Las señas que usarían los intérpretes para expresar la unidad léxica inglesa de destino en la primera oración de cada par son claramente diferentes a las que se usarían para expresar las unidades léxicas inglesas meta del segundo miembro de cada par. Dicho de la manera más simple, la interpretación de cada par de oraciones requiere el uso de diferentes señas para expresar las unidades léxicas inglesas meta precisamente porque el significado (es decir, el sentido semántico) transmitido por la forma inglesa en cada oración inglesa es diferente.

Podríamos también demostrar este enfoque en el significado al darle dos tareas a los intérpretes:

Una tarea de elección léxica obligada:

Haga una interpretación de la segunda oración en cada par que aparece más arriba usando las mismas señas que usaría para expresar las unidades léxicas inglesas de destino en la primera oración de cada par.

Una tarea de respuesta de pregunta:

Responda las siguientes preguntas: ¿Cuál es la señal para la palabra *leave*? ¿Cuál es la señal para la palabra *made*? ¿Cuál es la señal para la palabra *book*?

No es difícil predecir las reacciones de intérpretes competentes y con experiencia. Como respuesta a la primera tarea, lo más probable es que digan: “¡No puedo porque eso no es lo que significa!” “Está bien, si no me queda otra alternativa, pero eso no es lo que quiere decir”. “Si no tengo más alternativa, ¡pero eso no es ASL!” y “Muy bien, si tengo que hacerlo, pero nadie va a entender”. La segunda tarea provocará las siguientes reacciones: “Depende del contexto”, “Depende de lo que quiere decir” y “Úselo en una oración”.

Se puede ofrecer más pruebas de que los intérpretes se enfocan en el significado, cuando hacen una interpretación a través de una reformulación de las mismas dos tareas pero con las siguientes pares de oraciones en inglés:

4) *take my hat off* ‘quitar mi sombrero, me quito el sombrero ante’
I have to take my hat off at the table.

Tengo que quitarme el sombrero cuando me siento a la mesa.

I have to take my hat off to John for what he did.
Me quito el sombrero ante John por lo que hizo.

5) *threw the book* ‘tirar el libro, imponer el peor castigo’
The boy was so mad he banged his fist and then threw the book at the teacher.
El muchacho estaba tan enojado que dio un puñetazo y le tiró el libro al maestro.

The judge was so mad she banged her gavel and then she threw the book at the teacher.
La jueza estaba tan enojada que golpeó la mesa con el mazo y luego le impuso el peor castigo al maestro.

Estos pares de oraciones contienen un miembro en el cual se usa un vocablo inglés literalmente y uno en el que se usa como un modismo. Los intérpretes competentes y con experiencia saben que los modismos presentan situaciones donde no se puede negar que no se expresa el significado literal sino el significado del modismo.³

Estos pares de oraciones y tareas hipotéticas dejan claro que, a pesar de que superficialmente las unidades léxicas de la lengua inglesa puedan ser idénticas en forma (o bastante similares), los intérpretes son los que deciden cómo formular sus interpretaciones de acuerdo con lo que podemos denominar la “prueba de equivalencia de significado”, o “PES”. La PES es un proceso de tres partes y requiere de que el intérprete entienda el significado original a transmitir, que sea consciente de si se puede transmitir ese significado en particular en la lengua y la cultura meta, y de cómo transmitirlo, y que determine si la interpretación que se va a realizar transmitirá un significado que es equivalente o casi equivalente al del original. Yo propongo que un aspecto significativo de lo que se ha denominado el “monitor”⁴ realmente consiste de intérpretes que someten sus interpretaciones, las que han sido producidas así y/o las que han sido recientemente producidas, a una prueba de equivalencia de significado. Someter una interpretación que ha sido terminada o una que ha sido propuesta a una PES produce resultados que son la base para hacer o no cambios a una interpretación.⁵ Tales cambios se hacen porque los intérpretes reconocen que para que una interpretación tenga éxito, éstas deben transmitir como mínimo el significado y la intención del mensaje original.

Desde luego, determinar si una interpretación tiene probabilidades de ser exitosa o no es mucho más complejo que asegurarse de que cada unidad léxica pase la PES. Durante los últimos cinco años, he desarrollado y refinado en varios seminarios y talleres una definición operativa de la interpretación que, creo, puede servir para tratar las varias facetas de la interpretación y la compleja gama de factores que influyen en la determinación del éxito de una interpretación:

La interpretación es

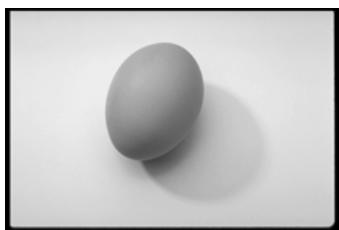
el uso competente y coherente de una lengua que haya evolucionado de forma natural para expresar los significados e intenciones expresados en otra lengua, que haya evolucionado de forma natural con el fin de negociar una oportunidad de interacción comunicativa exitosa en tiempo real en una tríada donde participan dos individuos o grupos principales que no pueden, o prefieren no usar, la lengua del otro individuo o grupo.⁶

Para fines de este debate, el aspecto central y crucial de esta definición operativa es que el objetivo final de una interpretación es “expresar los significados e intenciones”⁷. Es necesario apuntar que la centralidad del significado en la interpretación (y afortunadamente a un grado menor, la noción de intención) ha sido establecida en la literatura del tema y ha sido integrada a los instrumentos de evaluación del *Registry of Interpreters for the Deaf*.⁸

Se puede ver más claramente la centralidad del significado y la intención en interacciones interpretadas si examinamos la cuestión desde la perspectiva de los participantes de una interacción interpretada. En general, los participantes en cualquier interacción interpretada no esperan que se realice ninguna interpretación que haga posible que los receptores entiendan o se refieran a los mismos conceptos⁹ tal y como fue la intención del emisor.¹⁰ Los siguientes ejemplos léxicos descontextualizados, aunque ciertamente demasiado simplistas, nos ayudarán a demostrar esto.

6) egg ‘huevo’

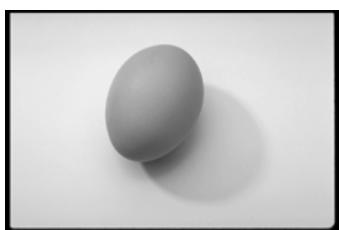
Supongamos que está interpretando para una miembro sorda de la comunidad señante/ASL. Ella desea expresar el siguiente concepto a un miembro de la comunidad angloparlante que no maneja la ASL:



La persona sorda decide expresar este concepto usando la siguiente señal:¹¹



Al formular su interpretación, escoge la palabra inglesa *egg*. Esto le sugiere a la persona angloparlante, o hace que pueda visualizar al oír esta palabra, el siguiente concepto:



Debido a que los conceptos indicados por la seña y la palabra son similares, podemos decir con confianza, a falta de otros factores/información¹² que compliquen el caso, que la interpretación fue exitosa, es decir que la interpretación pasa la PES. En otras palabras, la interpretación “indica” o se refiere al mismo concepto a la que “indica” el mensaje original a interpretar.

Por otro lado, suponga que, al hacer su interpretación, articula la palabra inglesa *tree* ‘árbol’ en vez de la palabra inglesa *egg*. En este caso, los intérpretes y participantes estarían en completo acuerdo que la interpretación no es exitosa.¹³ La razón por la que *tree* no sería una interpretación exitosa es bastante clara: la interpretación ha violado las expectativas de fidelidad interpretativa de los participantes y lleva al receptor del mensaje (la persona angloparlante) a visualizar un concepto diferente al que quería expresar la persona sorda por medio del mensaje original. En pocas palabras, el significado de la interpretación es diferente al del mensaje original. En este ejemplo queda claro que la interpretación no pasaría la PES.

A estas alturas, no parece ser necesario decir nada más acerca de la centralidad del significado y la intención en la interpretación. No obstante, debe quedar claro que el ímpetu de los intérpretes al enfocarse en el significado y la intención surgen no solamente de sus instintos o conocimiento bicultural/bilingüe y de la obligación del intérprete ante la interpretación, sino también de lo que esperan los participantes de la interpretación.

El sentido semántico de las unidades léxicas

A pesar de que hasta ahora se ha usado el término “significado”, es más útil para nosotros pensar en términos del sentido o los sentidos semánticos de las unidades léxicas. El sentido semántico de una unidad léxica es ese concepto o idea con la cual una comunidad de usuarios asocian o a la cual quieren referirse cuando usan esa unidad léxica. En cualquier lengua, algunas unidades léxicas son lo que podría denominarse unidades léxicas con un solo sentido. Es decir, estas

unidades se refieren a solo un concepto en particular y, por lo tanto, solo tienen un sentido semántico. Por consiguiente, no hay ambigüedad, o hay muy poca, cuando se usa dicha unidad léxica. En inglés, por ejemplo, las siguientes palabras se refieren a conceptos específicos de un solo sentido que no se encuentran en ninguna lista de palabras con múltiples significados en la actualidad.

7) *iMac* ‘*iMac*’

The zoo got a new iMac yesterday. It's awesome!
El zoológico adquirió una iMac nueva ayer. ¡Es increíble!

8) *emu* ‘*emú*’

The zoo got a new emu yesterday. It's awesome!
El zoológico adquirió un emu nuevo ayer. ¡Es increíble!

Si conoce cada uno de los conceptos del mundo real y las unidades léxicas que la comunidad angloparlante usan para referirse a cada concepto, entonces cuando alguien produce cualquiera de estas oraciones, hay poca o ninguna probabilidad de ambigüedad. El sentido semántico dado a las unidades léxicas es el mismo sentido que entienden los miembros de la comunidad angloparlante. Estos infieren, basados en su conocimiento de estos conceptos del mundo real, que la *iMac* va a estar en una oficina, mientras que el *emu* estará entre rejas. Por supuesto, si no conoce estos conceptos del mundo real ni cómo la comunidad angloparlante se refiere a ellas, entonces cambian. Podría, por ejemplo, decir que la *iMac* se guarda en un área cerrada adyacente al área cercada donde está el *emu* o quizás suponer que el *emu* está en el escritorio, al lado de la *iMac* (y su ratón). Las unidades léxicas de un solo significado se dan también en ASL de la misma manera. Tenga en consideración los siguientes símbolos:

9) ESPAGUETI

Oración traducida de la ASL: “Ayer en la tienda mi hermano compró espagueti”.

10) PELOTA DE BALONCESTO

Oración traducida de la ASL: “Ayer en la tienda mi hermano compró una pelota de baloncesto”.

Si usted conoce cada uno de los conceptos del mundo real y cómo la comunidad señante/ASL se refiere a ellos entonces cuando alguien produzca el mensaje original en ASL de cualquiera de las oraciones traducidas no habrá o habrá poca probabilidad de ambigüedad. El sentido semántico que le da a las unidades semánticas es el mismo sentido dado a ellas por los otros miembros de la comunidad señante/ASL. Usted, como los demás miembros de la comunidad señante/ASL, hace una inferencia basada en su conocimiento de estos conceptos del mundo real que el espagueti fue comido o será comido mientras que la pelota de baloncesto será usada para jugar un juego. Por supuesto, si no conoce los conceptos del mundo real o cómo la comunidad señante/ASL se refiere a ellas entonces no hay posibilidad de que el uso de cualquiera de estas señas resultará en que la comunicación sea certera y clara. Si solo conoce uno de estos conceptos, es posible que, por ejemplo, asuma que la pelota de baloncesto se come con salsa marinara o que se puede driblear y tratar de encestar el espagueti.

A pesar de que existen unidades léxicas con un solo sentido en inglés y ASL, la norma de la mayoría de las lenguas es que las unidades léxicas tienen más de un sentido semántico. Esto

tiene sentido simplemente desde la perspectiva de la eficiencia lingüística y cognitiva.¹⁴ Las unidades léxicas que tienen más de un sentido semántico se refieren a más de un concepto. La lingüística se refiere a estas unidades léxicas como unidades léxicas polisémicas, a pesar de que en inglés se les llama más comúnmente palabras con *multiple meanings* ‘significados múltiples’¹⁵ (Lyons, 1995). A menudo, aunque no siempre, se le da múltiples sentidos semánticos a una unidad léxica ya que existe semejanza física entre dos conceptos o un vínculo metafórico entre el sentido semántico original de una unidad y un sentido semántico novedoso.

Considere, por ejemplo, los diferentes sentidos semánticos de las siguientes palabras en inglés:

11) *mouth* ‘boca’

El orificio por el que se ingiere la comida; la entrada a una cueva; la abertura de un tarro; el lugar en el que un río o un arroyo desemboca en un cuerpo de agua más grande.

12) *fork* ‘tenedor, bifurcación’

Instrumento de mesa con púas; el lugar en que divergen dos senderos o ramas de un árbol.

También hay unidades léxicas polisémicas en ASL. Considere las siguientes señas:

13) NARANJA



1^{er} significado

El color de esa parte del espectro visible que está entre el rojo y el amarillo y que evoca la energía radiante con longitud de onda de 590 a 630 nanómetros en el observador humano; cualquier color del grupo que se encuentra entre el rojo y el amarillo, de claridad media y saturación moderada (en inglés: *orange* ‘anaranjado’).



2º significado

Cualquiera de varios árboles de hojas perennes del sudeste de Asia del género Citrus, el cual es extensamente cultivado en regiones cálidas y tiene flores blancas y fragantes y frutas redondas con corteza amarillenta o rojiza e interior pulposo y con gajos, o el fruto de tales árboles (en inglés: *orange* ‘naranja, naranjo’).

14) EXÁMENES-COMPRENSIVOS/CARBURADO



1^{er} significado

Una serie de exámenes, usualmente escritos, que se toman al final de los estudios posgraduados y que son generalmente de naturaleza acumulativa y que determinan en gran medida si se le otorgará al candidato un título de posgrado (en inglés: *comprehensive exams* ‘exámenes comprensivos’).



2º significado

Dispositivo que se usa en los motores de combustión interna para producir una mezcla explosiva de aire y combustible vaporizado, que se usa para impulsar un motor (en inglés: *carburetor* ‘carburador’).

Estas dos señas de ASL y las palabras inglesas que se usan comúnmente para representar sus sentidos semánticos ilustran de manera bastante precisa uno de los aspectos más complejos de la interpretación de unidades léxicas polisémicas entre dos lenguas. Primero, parece indisputable que los diferentes sentidos semánticos de las unidades léxicas que se han expresado con señas no pertenecen exclusivamente a la comunidad señante/ASL sino que son usadas también por la comunidad angloparlante. En el primer ejemplo, núm. 13, tanto la comunidad señante/ASL como la comunidad angloparlante comen la fruta del árbol del naranjo y el anaranjado no tiene un significado cultural específico o único para ninguna de estas comunidades. En el segundo ejemplo, núm. 14, ambas comunidades usan vehículos motorizados que tienen carburadores, ambas tienen miembros que los reparan y la mayoría de los miembros de cada comunidad, se puede decir con certeza, desconocen lo que hace un carburador y cómo funciona realmente. Ambas comunidades tienen miembros que estudian para obtener títulos de posgrado y que tienen que tomar exámenes comprensivos (aunque podría decirse que tomar exámenes comprensivos en nuestra segunda lengua podría valorarse y verse de forma diferente). Debido al hecho de que estos conceptos del mundo real son comunes a ambas comunidades y son percibidas de forma similar por ambas, podemos concluir que los cuatro conceptos a las que se refieren las dos señas de ASL y las dos palabras inglesas son esencialmente las mismas para cada comunidad.

En el caso del ejemplo núm. 13, no solo es la señal en ASL polisémica sino que la unidad léxica que se usa comúnmente para interpretar cualquiera de los sentidos semánticos, *orange*, es igualmente polisémica, es decir, los múltiples sentidos semánticos de la señal y los múltiples

sentidos semánticos de la palabra inglesa son coterminales. La seña y la palabra se refieren a un tipo particular de fruta cítrica y cada una se refiere al mismo color.

El uso de la palabra inglesa *orange* en casos en que la intención es expresar cualquiera de los sentidos semánticos de la seña que aparece más arriba, traería como resultado una interpretación exitosa, es decir pasaría la PES. Unidades de este tipo podrían denominarse “unidades léxicas polisémicas pareadas”.

No obstante, el caso del ejemplo núm. 14 es bastante diferente y, sugiero, mucho más típico de lo que suelen encontrar los intérpretes. En este caso, el intérprete debe decidir, basado en el contexto situacional, el conocimiento de las metas de los participantes y el reconocimiento del entorno textual específico dentro del discurso, cuál de los sentidos semánticos de la seña es el deseado: el examen o el dispositivo mecánico. Una vez que haya identificado cuál es el sentido semántico deseado de la seña, el intérprete debe escoger la unidad léxica en inglés que habrá de transmitir el sentido deseado, ya sea *comprehensive exams* o *carburetor*. Solo si la interpretación al inglés transmite de manera precisa el significado y la intención del original pasará la PES y podrá ser considerada una interpretación exitosa.¹⁶ En el caso del ejemplo núm. 10, tenemos una unidad léxica polisémica en ASL que no tiene una contraparte simétrica directa en inglés. Unidades de este tipo pueden denominarse “unidades léxicas polisémicas no pareadas”.

Las unidades léxicas no comienzan su vida lingüística como unidades polisémicas ni en la vida de la comunidad ni en la vida de un miembro de la comunidad. Más bien los diferentes sentidos de las unidad léxicas polisémicas se van incrementando con el tiempo, tanto el tiempo de la vida de un individuo o el tiempo de la vida de una lengua. Para los individuos, la adquisición de más y diferentes sentidos semánticos de unidades léxicas va en función de la exposición a nuevas experiencias o esferas de conocimiento y de una serie de factores sociolingüísticos (por ejemplo, edad, sexo y educación). A la medida que busquemos o tengamos la oportunidad de interactuar con un segmento particular de una comunidad lingüística, aprendemos cómo se refiere ese segmento de la comunidad a conceptos del mundo real que son importantes para éste y su visión de mundo. A fin de referirnos a esos conceptos aprendemos nuevas unidades léxicas y aprendemos a darle nuevos sentidos semánticos a unidades léxicas que ya están en nuestro léxico.

Por ejemplo, considere la experiencia de alguien que no haya salido a navegar en un barco antes. Esta persona puede aprender nuevas unidades léxicas tales como el nombre de una vela en particular (*jib* ‘foque’ o *spinnaker* ‘vela globo’) y los nombres de algunas maniobras que se usan para cambiar la orientación de un velero (*to jibe* ‘trasluchar’ o *to come about* ‘amurar’). También aprende que la palabra inglesa *port* no solo significa un tipo de vino o un puerto en el que se puede descansar, sino que también tiene un sentido direccional: izquierda mirando el barco desde la proa. De igual forma, la persona también aprende que la palabra inglesa *sheet* no significa solamente un pedazo delgado de algún material, como el que se usa para cubrir la cama, sino que para los marineros significa una cuerda o cadena que está atada a una o a ambas esquinas inferiores de una vela y que se usa para mover o extender la vela. Con el tiempo, este marinero novato también aprenderá a darle nuevos sentidos semánticos a palabras ya existentes tales como *reach* ‘alcanzar, navegar de través’, *tack* ‘tachuela, bordada’, *bow* ‘gesto de reverencia, proa’, *stern* ‘severo, popa’. Si antes de aprender a navegar, algunas de estas unidades léxicas existían solamente como unidades léxicas de un solo significado para nuestro marinero novato, ahora

éstas adquieren sentidos semánticos adicionales y se convierten en unidades léxicas polisémicas. En resumen, de igual forma que pasa con marineros novatos, todos adquirimos constantemente nuevas unidades léxicas y las unidades léxicas existentes adquieren nuevos sentidos semánticos, de acuerdo con nuestras experiencias.

Como se dijo anteriormente, nos damos cuenta de cuál sentido de una unidad léxica polisémica es el deseado por la persona con la que estamos conversando de acuerdo con una serie de factores, entre los que se encuentran nuestra comprensión del texto lingüístico y varios factores interaccionales y situacionales.¹⁷ Por ejemplo, supongamos que se ha especializado en Lingüística de la ASL y ha leído mucho acerca de la Astronomía. Cuando asista a una conferencia de lingüística de la ASL y el ponente use palabras tales como *space* ‘espacio’ y *direction* ‘dirección’, aquellos sentidos semánticos de las palabras inglesas que conciernen al tema y la situación se verán activados. Si asiste a una conferencia acerca de Astronomía más tarde, otros sentidos semánticos de las mismas unidades léxicas inglesas se verán activados. Esas unidades léxicas son, para usted, unidades léxicas polisémicas. No obstante, supongamos que asiste a ambas conferencias con un amigo que sabe mucho acerca de Astronomía pero nada de la ASL. Para su amigo, esas unidades léxicas no son polisémicas y el único sentido semántico que le puede dar a esas unidades tiene que ver con la Astronomía. Lo que son unidades léxicas polisémicas para usted son unidades léxicas de un solo significado para su amigo. Para que se pueda comunicar clara y precisamente con su amigo acerca de Lingüística de la ASL tiene que ser muy claro acerca del significado que desea transmitir. Dado que su amigo no tiene conocimiento de la lingüística de la ASL, no debería usar unidades léxicas polisémicas sin dejar claro cuál es el sentido semántico que desea expresar. En resumen, no debe suponer que una unidad léxica que es polisémica para usted es polisémica para su amigo.

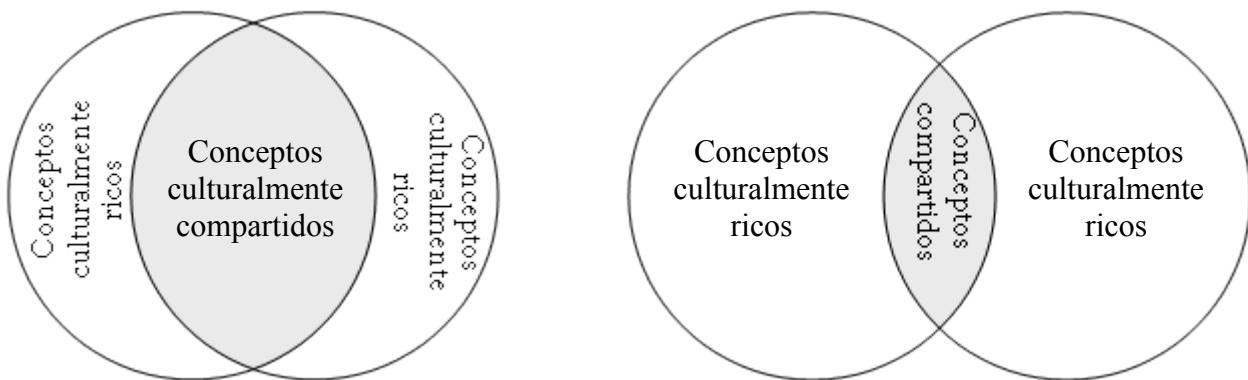
Los conceptos culturalmente neutros y culturalmente ricos

A pesar de que existen numerosas definiciones sociológicas, sociolingüísticas, lingüísticas y antropológicas de grupos culturales y comunidades lingüísticas, lo que es generalmente aceptado es que las comunidades lingüísticas existen (y persisten) porque sus miembros comparten una visión de mundo, experiencias sociales y tiene medios para intercambiar sus perspectivas del mundo y sus experiencias.¹⁸ Las comunidades lingüísticas, por otro lado, no existen generalmente en proximidad interaccional y geográfica; es posible que compartan ciertas experiencias y que puedan compartir, parcial o completamente, perspectivas similares acerca de otros conceptos y que tengan un conjunto único de experiencias no compartidas. En otras palabras, cuando hay más contacto entre ellas, esto puede provocar que las dos comunidades tengan los mismos valores, creencias y normas en otras áreas. El hecho de que las comunidades lingüísticas que están en contacto tengan visiones de mundo que coinciden en ciertas áreas nos permite diferenciar entre lo que podríamos llamar conceptos culturalmente neutros y los culturalmente ricos. Son conceptos culturalmente neutros aquellos que son exclusivos, es decir, que son vistas de manera diferente, de cada una de las comunidades en contacto. Para decirlo de la forma más simple, los conceptos culturalmente neutros son compartidos; los conceptos culturalmente ricos no. La siguiente tabla incluye algunas de las diferencias que existen entre conceptos culturalmente neutros y los culturalmente ricos.

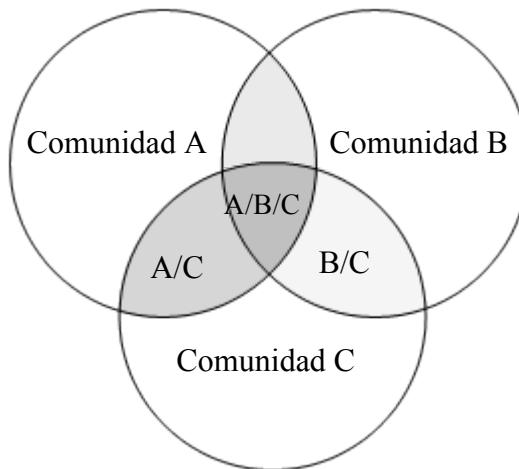
Culturalmente neutro	Culturalmente rica
----------------------	--------------------

Opiniones de especies o sociales	Opiniones propias de la comunidad
Normas abarcadoras	Normas limitadas
Valores panculturales	Valores específicos
Visión de mundo compartida	Visión de mundo exclusiva

Dependiendo del grado de proximidad (geográfica, social, lingüística y política) entre dos comunidades, el grado en el cual ven el mundo de forma semejante puede variar y, como resultado, el alcance de los conceptos culturalmente neutros de las comunidades puede variar. Esto se puede ilustrar en los siguientes diagramas. Los diagramas en el lado izquierdo muestran dos comunidades en contacto cuyos conceptos son extremadamente similares, y que, por lo tanto, tienen un número limitado de conceptos exclusivos; el diagrama de la derecha muestra dos comunidades en contacto cuyos conceptos son extremadamente únicos, y que por consiguiente tienen un número limitado de conceptos compartidos.



Por supuesto, cuando una o más comunidades lingüísticas están en contacto, entonces las posibilidades de interacción se hacen mucho más complejas, como ilustra el siguiente diagrama.



Estos diagramas ilustran el hecho de que, en el caso de dos comunidades en contacto, no todos los conceptos son culturalmente neutros ni todos son culturalmente ricos. Si, en el caso de dos comunidades, todos los conceptos fuesen culturalmente neutros, es decir, si ambas comunidades viesen el mundo y expresasen su visión de mundo de la misma manera, entonces, por definición, no serían dos comunidades únicas e individuales. Es precisamente debido a que existen diferencias en sus visiones de mundo y el sistema de símbolos, es decir, idiomas, que se usa para reflexionar acerca de estas visiones de mundo así como para transmitirlas que se puede decir que son dos comunidades únicas e individuales.

Para examinar este tema más, podemos volver al ejemplo núm. 6 y preguntarnos si los sentidos semánticos a los que apunta la seña y los sentidos semánticos a los que apunta la palabra inglesa *egg* son culturalmente ricos o culturalmente neutros para la comunidad angloparlante estadounidense y para la comunidad señante/ASL. Sabemos que en los Estados Unidos los sentidos semánticos de ambas unidades léxicas para las dos comunidades se pueden describir de la siguiente forma:

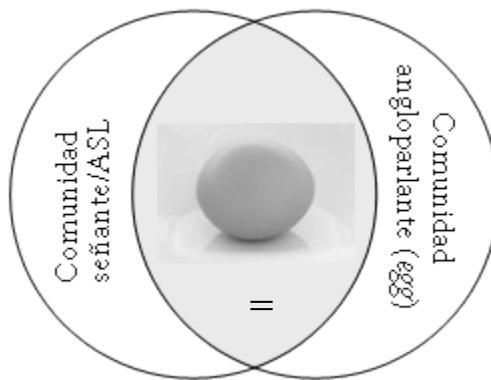
- una célula reproductiva medio redonda
- usualmente relacionada con las aves y algunos reptiles
- usualmente considerada comida, típicamente desayuno

Ya que ambas comunidades tienen este concepto en común y ya que no lo ven de forma diferente, podemos decir que es un concepto culturalmente neutro. Ya que la seña y la palabra se refieren a lo mismo, es decir, la seña y la palabra tienen los mismos sentidos semánticos¹⁹, los intérpretes pueden sentirse cómodos al usar la palabra *egg* para transmitir los sentidos semánticos de la seña y al usar la seña para transmitir los sentidos semánticos de la palabra *egg*. Desde luego, su condición de concepto culturalmente compartido podría cambiar si, por ejemplo, cualquiera de las comunidades le diese valor positivo o negativo, exclusivo y culturalmente arraigado a las células reproductivas de los pájaros y algunos reptiles.

Un hecho crucial que debemos tomar en consideración es que la lengua de una comunidad es su forma única de transmitir la visión de mundo y los conceptos de esa comunidad en particular y de referirse a ella. La lengua de una comunidad no es meramente un sistema para referirse a la lengua de otra comunidad. Por eso la seña de ASL del ejemplo núm. 6 no se refiere directamente a la unidad léxica inglesa *egg*; la seña de ASL y la palabra inglesa son simplemente dos formas diferentes de referirse al mismo concepto. Los estudiantes de ASL y los intérpretes que son víctimas de lo que se puede llamar “glosismo” suelen olvidar esto. Se puede definir “glosismo” como la vinculación de una seña de ASL con una palabra inglesa de tal forma que no se presta atención a la autonomía semántica de la seña y el significado de la seña se ve como coterminal con los sentidos semánticos de la palabra inglesa con la que ha sido vinculada.²⁰ El glosismo se manifiesta cuando alguien pregunta “¿Cuál es la seña para ____?” y alguien le responde mostrándole una seña sin vacilar. Los intérpretes con experiencia sí tienen conocimiento de un grupo de palabras inglesas con múltiples significados, es decir, palabras inglesas que tienen varios sentidos semánticos, y, si les preguntasen cuál es “la seña” que corresponde a cualquiera de esas palabras y responden a esta pregunta mostrando “la seña”, entonces son culpables de glosismo. También somos culpables de glosismo cuando respondemos a la pregunta “¿Qué

significa esta seña?” dando una palabra inglesa que vinculamos con la seña, en vez de pedir que se use en una oración o de proveer los diferentes sentidos semánticos de la seña.

Para volver a la seña de ASL del ejemplo núm. 6, los intérpretes se sienten muy seguros, y con razón, de que podrán, si la intención de un angloparlante es de referirse a ‘una célula reproductiva medio redonda de las aves que se suele considerar comida’, usar la seña del ejemplo núm. 6 para transmitir fielmente el mismo significado en ASL. De igual forma, si el significado que desea expresar un señante de ASL es una ‘célula reproductiva medio redonda de las aves que se suele considerar comida’ los intérpretes pueden usar la palabra *egg* para transmitir fielmente el mismo significado en inglés. La razón de esa seguridad se encuentra en el conjunto de sentidos semánticos de la palabra inglesa. Ya que ambas comunidades le dan los mismos sentidos semánticos a este concepto, a pesar de que cada comunidad usa una forma lingüística única al referirse a los sentidos semánticos, es un concepto culturalmente neutro. Este concepto culturalmente neutro, y los dos símbolos lingüísticos que se usan para referirse a él, puede ilustrarse de la siguiente forma:



No obstante, no todos los conceptos son culturalmente neutros. Ninguna comunidad lingüística ve el mundo de la misma manera que otra ni le da los mismos valores o sentidos semánticos a las experiencias similares o que tengan en común. Siempre habrá conceptos o sentidos semánticos que existen de forma diferente o que no existen para una de las comunidades. En otras palabras, es precisamente porque las comunidades son diferentes que no todos los conceptos o sentidos semánticos pueden ser culturalmente neutros o culturalmente compartidos. Aquellos conceptos o sentidos semánticos que no son compartidos o que son vistos de forma diferente podemos denominarlos culturalmente ricos. Son estos conceptos culturalmente ricos los que presentan el mayor reto y ofrecen la mayor recompensa intelectual a los intérpretes. Planteé esta cuestión hace casi veinte años²¹ y usé un ejemplo que es pertinente en el tratamiento de este tema.

15) INSTITUCIÓN

Supongamos que está sirviéndole de intérprete a un miembro de la comunidad sorda estadounidense que se está dirigiendo a un Lion’s Club del área y que, al presentarse, utiliza el siguiente símbolo para hablar de sus experiencias educativas preuniversitarias.



Para su interpretación, selecciona la palabra inglesa *institution* ‘institución (con connotación de su otro significado de ‘manicomio’).

A pesar de la naturaleza bastante descontextualizada de esta ilustración, nos podemos preguntar si sería probable que la interpretación para la que se ha usado la unidad léxica inglesa *institution* sea exitosa o qué condiciones deberían existir para que tal interpretación sea exitosa. En resumen, podemos preguntarnos si es posible que el uso de la unidad léxica *institution* contribuya a que la interpretación tenga éxito o qué condiciones deberían existir para que tal interpretación tenga éxito. En resumen, nos preguntamos si el uso de la unidad léxica *institution* en una interpretación al inglés pasa la PES, es decir, ¿son los sentidos semánticos a los que apunta la palabra inglesa *institution* iguales a los sentidos semánticos a los que apunta la señal de ASL?

Incluso un análisis superficial de los sentidos semánticos de la señal y la palabra revela que existen diferencias fundamentales entre ellos. La siguiente tabla ofrece un resumen de los conceptos o sentidos semánticos a los que apuntan la señal y la palabra.

Sentidos semánticos de la unidad léxica en ASL	Sentidos semánticos de la unidad léxica en inglés
Lugar de exposición diaria a culturas y lenguas visuales	Experiencias “malsanas” por haber sido excluido de la familia
Sensación de aceptación, comunidad y familia	Lugar para aquellos que necesitan ayuda
Sensación de ser parte de la mayoría	Lugar para aquellos que son diferentes o minusválidos
Menospreciado por los que no entienden	Suscita una sensación de pena y simpatía
Suele traer memorias positivas	Suele traer memorias negativas

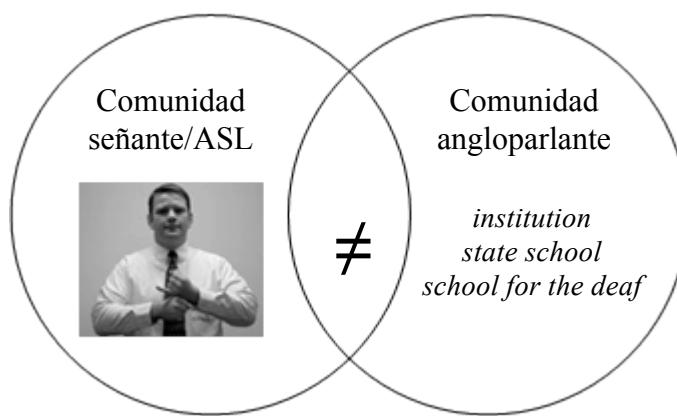
Si este análisis es correcto, solo podemos concluir que el uso de la palabra *institution* para transmitir el significado y la intención de (i.e. interpretarla) la señal del ejemplo núm. 15 no pasaría la PES y por lo tanto esta interpretación no sería exitosa. La razón por la cual la interpretación no sería exitosa es bastante clara: la interpretación conduciría al receptor del

mensaje (el participante angloparlante) a un concepto o conjunto de sentidos semánticos diferente al deseado por la persona sorda cuando produjo el mensaje original. Nótese también que la interpretación no cambiaría significativamente y seguiría no siendo exitosa aun si analizásemos algunas de las otras expresiones inglesas que se suelen usar en la interpretación del discurso en que se usa esta seña:

State-school ‘escuela estatal’: No tiene un significado particular para la mayoría de los miembros de la comunidad angloparlante estadounidense excepto por analogía con entidades tales como una *state prison* ‘penitenciaría estatal’ o *state hospital* ‘hospital público del estado’.

School for the Deaf ‘colegio para los niños sordos’: para la mayoría de los miembros de la comunidad angloparlante estadounidense, esto solo tiene significado por analogía con otras entidades con la construcción *for the _____* ‘para las/los _____’, tales como programas o lugares *for the criminally insane* ‘para los delincuentes psicóticos’, *for the mentally retarded* ‘para los que tienen retraso mental’, *for the blind* ‘para los invidentes’, *for the elderly* ‘para los ancianos’, etc.

Resulta más claro ahora que hace veinte años que esta seña se refiere a un concepto culturalmente rico, es decir, a un concepto y conjunto de sentidos semánticos que no son parte de la experiencia y visión de mundo de la comunidad angloparlante. Queda también claro que usar la palabra inglesa *institutions* para transmitir el concepto o sentidos semánticos de la seña constituye un ejemplo obvio de glosismo y traería como resultado una interpretación que no sería la mayoría de las veces exitosa. No solo es el concepto al que se refiere la seña ajena a la mayoría de los miembros de la comunidad angloparlante o no es parte de la experiencia “normal” de éstos sino que la palabra inglesa *institution* sugiere un conjunto de sentidos semánticos y un concepto completamente diferentes a lo que expresa la seña en ASL. Este concepto culturalmente rico se puede representar gráficamente a través de la siguiente ilustración.



Se ha establecido hasta ahora una categorización binaria de los conceptos culturalmente neutros o culturalmente ricos. Los conceptos culturalmente neutros son aquellas que son compartidas o vistas de forma similar por dos o más comunidades lingüísticas en contacto. Los conceptos culturalmente ricos, por otro lado, no solo representan las características que definen a una

comunidad en particular y a su cultura sino que también representan ocasiones en que los valores, normas, creencias y tradiciones chocan con los de otras comunidades. Los conceptos culturalmente ricos también presentan el mayor reto, y se podría decir que son la fuente más grande de satisfacción intercultural e intelectual, para los intérpretes y los traductores.

El resto de este artículo tratará el tema de qué sentidos semánticos se transmiten a través del uso de las unidades léxicas que nosotros, los intérpretes, solemos usar en la interpretación de conceptos culturalmente ricos en ASL. Las implicaciones de esta cuestión deben quedar claras. Si, debido al hecho de que hemos interactuado con la comunidad sorda, algunas unidades léxicas inglesas son ahora polisémicas para nosotros pero siguen siendo unidades léxicas de un solo significado para la mayoría de la comunidad angloparlante, entonces el uso de tal unidad léxica en la interpretación producirá una interpretación que no pasa la PES y por lo tanto no será exitosa.

Los resultados

Este estudio se realizó en 1999 con la ayuda de estudiantes del programa de formación de intérpretes de Northeastern University.²² Uno de los proyectos que les fue asignado en su primera clase de interpretación consistió en entrevistar a personas angloparlantes en una serie de lugares en el área metropolitana de Boston y sus alrededores. El propósito del estudio era hacer que los estudiantes entrevistasen a una muestra aleatoria de la población general angloparlante. Se les pidió en específico que no entrevistasen a estudiantes o a miembros del profesorado de Northeastern University, de la *Massachusetts Commission for the Deaf and Hard of Hearing* (Comisión de Massachusetts para los Sordos e Hipoacúsicos) o en entornos donde las personas puedan tener un conocimiento mayor de la comunidad sorda. Por lo tanto, entre los lugares que su usaron para las entrevistas estaban varias paradas del metro, el aeropuerto Logan, centros comerciales, tiendas, hospitales, restaurantes y aceras del centro de la ciudad.

A cada estudiante se le dio la misma lista de ocho palabras en inglés, las que fueron escogidas a partir de una tabla clasificatoria creada por seis intérpretes certificados del RID y dos intérpretes evaluados por el estado de Massachusetts, quienes usaron una lista de aproximadamente 50 unidades léxicas inglesas. A estos intérpretes se les pidió que ordenasen la lista de palabras de acuerdo con la frecuencia con la cual usan estas unidades léxicas en sus interpretaciones. Se seleccionaron ocho palabras ya que, después de haber hecho la prueba piloto del protocolo de entrevistas, se determinó que éste era el máximo número de palabras que los entrevistados estarían dispuestos a responder de forma válida y también porque representaba el mayor período de tiempo que los entrevistados estarían dispuestos a dedicarle al proyecto.²³

Se le pidió a cada estudiante que le preguntase a nueve personas qué asociaban con cada una de las palabras inglesas. En concreto, se le preguntó a cada persona qué pensaban cuando escuchaban la palabra.²⁴ Cada estudiante recibió un formulario de información estandarizada para cada persona entrevistada, el cual indicaba en detalle la información demográfica a recopilar,²⁵ el orden de las preguntas, las respuestas de los entrevistados, y las notas y comentarios del entrevistador. Se le pidió a los estudiantes que le preguntasen a las personas si estaban dispuestos a ayudar a los estudiantes a completar un proyecto para una clase que estaban tomando. Ya que se pensó que los entrevistados querían complacer al entrevistador pidiéndole confirmación inmediata con el fin de dar la respuesta “correcta”, se le pidió a los estudiantes que

permaneciesen tan neutros como fuese posible y que no hiciesen ningún comentario después de cada respuesta. Solo después de haber terminado cada entrevista fue que los estudiantes proveyeron información acerca del “sentido semántico para la comunidad sorda” de cada una de las preguntas en caso de ser solicitado por el entrevistado. A efectos de este estudio, solo aquellas entrevistas en que el entrevistado respondió las ocho preguntas fueron analizadas, lo que da un total de 90 respuestas para cada pregunta.

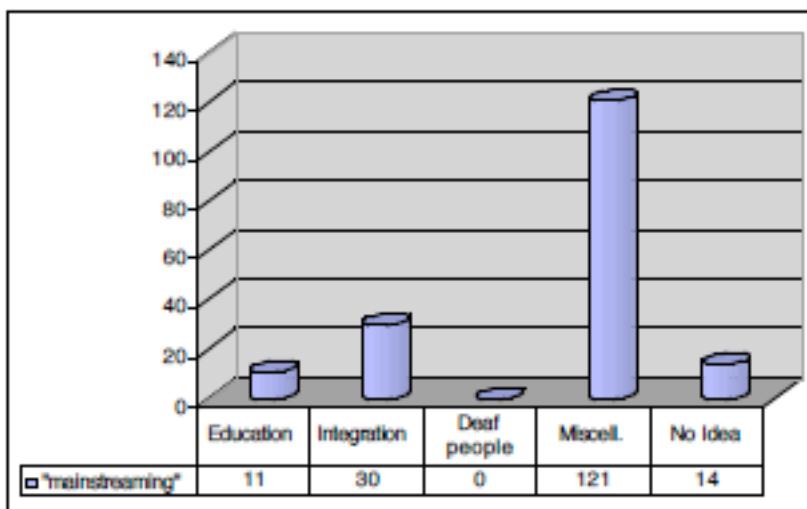
Pregunta núm. 1: *mainstreaming ‘integración’*



Si observamos la manera en que los sordos usan la seña que aparece más arriba, queda claro que los sentidos semánticos transmitidos suelen incluir lo siguiente:

- Ser parte de la minoría, donde a menudo se trata de una minoría de una sola persona.
- Estar en el aula de una escuela primaria o secundaria pública con un maestro y compañeros de clase que no saben comunicarse por señas.
- Estar en un entorno que favorece la comunicación auditiva y no la visual.
- Estar en un entorno en que la comunicación se hace por medio de un intérprete.
- Estar en un entorno en el que ser estudiante sordo es considerado diferente.
- Estar en un entorno donde no hay, o hay muy pocas, oportunidades para participar en actividades extracurriculares.

Cuando se encuentran con la seña que aparece más arriba, los intérpretes usan de forma rutinaria la unidad léxica inglesa *mainstreaming ‘integración’* para hacer sus interpretaciones. Un análisis de las 90 respuestas da una idea de cuáles sentidos semánticos transmite a la comunidad angloparlante esta palabra inglesa así como hasta qué punto esta palabra transmite los sentidos antes indicados. Las respuestas a esta pregunta se dividieron en cinco categorías: aquellas relacionadas con la educación, las relacionadas con la inclusión, aquellas en las que se hace mención explícita de estudiantes sordos, las respuestas misceláneas y aquellas en que el entrevistado respondió “No sé” o “No se me ocurre nada”. En la categorización de las respuestas, se hizo todo lo posible por evitar respuestas como las de las últimas dos categorías con el fin de que las respuestas proveyesen el más alto grado de información. La siguiente tabla ilustra la distribución de las respuestas.



La interpretación más generosa de esta información revela que el 21.6% de los entrevistados asociaron esta palabra inglesa con educación e inclusión (una combinación de las tres primeras categorías). Ninguna de las respuestas hizo mención específica de los estudiantes sordos ni hace alusión de los sentidos semánticos culturalmente ricos mencionados anteriormente. En cambio, el 78.4% de los entrevistados o no entendieron el término o no lo asociaron fácilmente con ningún sentido semántico que se asemeje a lo que los intérpretes presuntamente piensan que están diciendo cuando usan la palabra inglesa *mainstreaming*.

Más reveladora es quizá la siguiente lista de algunas de las respuestas misceláneas de los entrevistados, traducidas del inglés:

Agrupar	Ir al grano	Centro de la ciudad; niños pobres
Conformarse	Vivir una vida de rectitud	Hacer lo que uno quiera
Término políticamente correcto	Hacer lo que hace la mayoría	Venderse
¡Inyectarse drogas!	Crear una red de contactos	Algo que ver con nadar
Soñar despierto	Un río	Como <i>freebasing</i> ‘inhalar vapores de cocaína pura’
Proponer ideas	Nirvana	Hacer un <i>strip tease</i>
Algo empresarial	Cambiar algo pequeño en grande	Peces nadando a contracorriente
Sin prejuicios	Agrupado con personas normales	Hacer más eficiente

Pregunta núm. 2: *cochlear implant* ‘implante coclear’

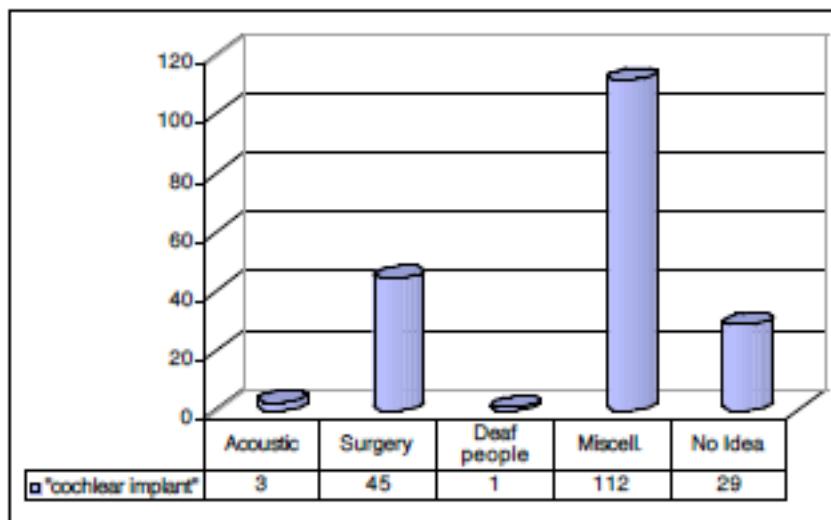


Si se observa la forma en que los sordos usan la señal que aparece más arriba, queda claro que los sentidos semánticos transmitidos incluyen lo siguiente:

- Un intento opresivo de erradicar las culturas de los sordos.
- La destrucción de la identidad personal, la de niños sordos en particular.
- Otro intento de “reparar” o “curar” la condición/estado de la sordera.
- Iniciado por los “otros”, que no entienden la lengua y la cultura de los sordos.
- Simboliza una de las perspectivas de las personas sordas como “personas oyentes defectuosas”.

Cuando se encuentran con la señal que aparece más arriba, los intérpretes usan de forma rutinaria la unidad léxica inglesa *cochlear implant* ‘implante coclear’ para hacer sus interpretaciones. Un análisis de las 90 respuestas da un idea de cuáles sentidos transmite esta palabra inglesa así como hasta qué punto esta palabra transmite algunos de los sentidos antes indicados.

Las respuestas a esta pregunta se dividieron en cinco categorías: aquellas relacionadas con la conciencia acústica o auditiva, las relacionadas con la cirugía no específica o acústica (si el tipo de cirugía era claramente incorrecto, la respuesta fue categorizada como miscelánea), aquellas en las que se hace mención de sordos, las respuestas misceláneas, y aquellas en que el entrevistado respondió “No sé” o “No se me ocurre nada”. En la categorización de las respuestas, se hizo todo lo posible por evitar respuestas como las de las últimas dos categorías con el fin de que las respuestas proveyesen el más alto grado de información. La siguiente tabla ilustra la distribución de las respuestas.



La interpretación más generosa de esta información revela que solo el 25.8% de los entrevistados asociaron esta palabra inglesa con algún tipo de cirugía acústica (una combinación de las tres primeras categorías). Solo una de las respuestas (el 0.05% del total) hizo mención a los sordos de forma específica y ninguna de éstas hizo alusión a los sentidos semánticos culturalmente ricos mencionados anteriormente. En cambio, el 74.2% de los entrevistados o no entendieron el término o no lo asociaron fácilmente con ningún sentido semántico que se asemeje a lo que los intérpretes presuntamente piensan que están diciendo cuando usan la palabra inglesa *cochlear implant*. Más reveladora aun es quizás la siguiente lista de algunas de las respuestas misceláneas de los entrevistados, traducidas del inglés:

Implante de voz en el cuerpo	Vida salvaje	<i>General Electric</i> (marca)
Parte de una planta	Sistema respiratorio	Implante de seno de chocolate
Una cosa médica	Drogas	Cirugía del estómago
Algo con un esqueleto	Terapia	Cocoa Beach, Florida
Una operación para hombres	Cocos	Implantes de seno nucleares
Algo <i>Coca-Cola</i> añadió a algo	Síndrome del túnel carpiano	Tubo vocal en la garganta
Fraude de seguros	Para la miopía	Operación del cerebro

Pregunta núm. 3: *sign language* 'lengua de señas'

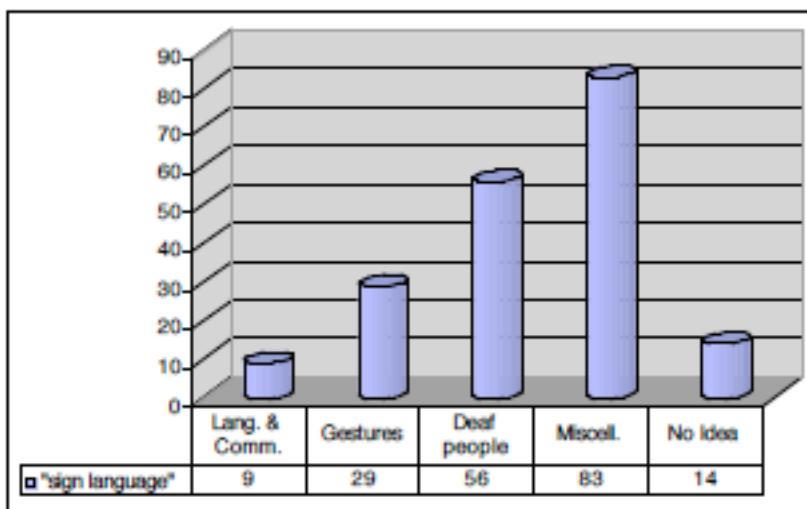


Si se observa la forma en que los sordos usan la seña que aparece más arriba , queda claro que los sentidos semánticos trasmítidos incluyen lo siguiente:

- Comunicación asequible por el medio visual.
- El tipo de comunicación por señas que se suele usar cuando la gente trata de hacer señas y hablar inglés, o hacerlo solo moviendo los labios, a la misma vez.
- Un símbolo de acceso a la comunicación.
- Aunque no sea necesariamente ASL, un medio mucho más inteligible que la lectura de labios o la comunicación escrita.

Cuando se encuentran con la seña que aparece más arriba, los intérpretes usan de forma rutinaria la unidad léxica inglesa *sign language* ‘lengua de señas’ para hacer sus interpretaciones. Un análisis de las 90 respuestas da una idea de cuáles sentidos transmite esta palabra inglesa, así como hasta qué punto esta palabra transmite algunos de los sentidos antes indicados.

Las respuestas a esta pregunta se dividieron en cinco categorías: aquellas relacionadas con la comunicación y el lenguaje, las relacionadas con los gestos, aquellas donde se menciona específicamente a los sordos, las respuestas misceláneas y aquellas en que el entrevistado respondió “No sé” o “No se me ocurre nada”. En la categorización de las respuestas, se hizo todo lo posible por evitar respuestas como las de las últimas dos categorías con el fin de que las respuestas proveyesen el más alto grado de información. La siguiente tabla ilustra la distribución de las respuestas.



La interpretación más generosa de esta información revela que solo el 48.9% de los entrevistados asociaron esta palabra inglesa con algún tipo de comunicación producida a través de gestos y recibida visualmente (una combinación de las tres primeras categorías). De éste número el 60% (el 29.5% del total) hizo mención de los sordos de forma específica. En cambio, el 51.1% de los entrevistados dieron respuestas que indican que no asociaron inmediatamente el término con ningún sentido semántico que se asemeje a lo que los intérpretes presuntamente piensan que están diciendo cuando usan el término en inglés *sign language*. Más reveladora aun es quizá la siguiente lista de algunas de las respuestas misceláneas de los entrevistados, traducidas del inglés:

Manos; con discapacidad	Que presenta desafíos	Mudo-sordo
Herramienta de comunicación	Mover las manos	Lenguaje de escuela primaria
Comunicación alterna	Plaza Sésamo	Sordo y mudo
Impedimento auditivo/del habla	No puede hablar	Los indios americanos lo inventaron
Mi hija sabe algo de eso	Adivinanza	La mujer de las noticias
Lenguaje de los ciegos	Las manos en frente de la cara	Linda Bove en un suéter rosado
Forma de lenguaje internacional	Forma políticamente correcta de decir "gestos"	Herramienta de publicidad
Un código del béisbol		

Pregunta núm. 4: *ASL*

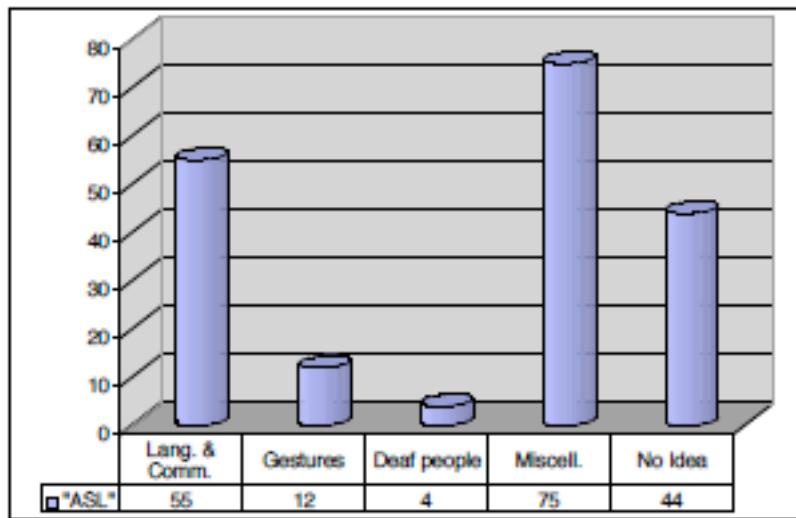


Si se observa la forma en que los sordos usan la señal que aparece más arriba, queda claro que los sentidos semánticos transmitidos incluyen lo siguiente:

- La lengua propia de la comunidad sorda estadounidense.
- Comunicación cómoda y asequible.
- Comunicación que se recibe por el medio visual.
- Una lengua que es diferente al inglés en términos lingüísticos.

Cuando se encuentran con la señal que aparece más arriba, los intérpretes usan de forma rutinaria las siglas en inglés *ASL* para hacer sus interpretaciones. Un análisis de las 90 respuestas da una idea de cuáles sentidos transmite esta palabra inglesa así como hasta qué punto esta palabra transmite algunos de los sentidos antes indicados.

Las respuestas a esta pregunta se dividieron en cinco categorías: aquellas relacionadas con la comunicación y el lenguaje, las relacionadas con los gestos, aquellas donde se menciona específicamente a los sordos, las respuestas misceláneas y aquellas en que el entrevistado respondió “No sé” o “No se me ocurre nada”. En la categorización de las respuestas, se hizo todo lo posible por evitar respuestas como las de las últimas dos categorías con el fin de que las respuestas proveyesen el más alto grado de información. La siguiente tabla ilustra la distribución de las respuestas.



La interpretación más generosa de esta información revela que solo el 37.4% de los entrevistados asociaron esta palabra inglesa con algún tipo de comunicación producida a través de gestos y recibida visualmente (una combinación de las tres primeras categorías). De éste número el 5% (el 0.02% del total) hizo mención de los sordos de forma específica. En cambio, el 62.6% de los entrevistados dieron respuestas que indican que no asociaron inmediatamente el término con ningún sentido semántico que se asemeje a lo que los intérpretes presuntamente piensan que están diciendo cuando usan las siglas en inglés *ASL*. Más reveladora aun es quizá la siguiente lista de algunas de las respuestas misceláneas de los entrevistados, traducidas del inglés:

Liga de Estudiantes Estadounidenses	Algo de una computadora	Estándar de evaluación
Un tipo de segunda lengua	Literatura de la ciencia astrológica	<i>ESL</i> (Inglés como segundo idioma)
Programación de informática	Bloqueo anti-sistema	Enfermedad debilitante
Una liga o algo así	Liga de Fútbol Estadounidense	Liga de <i>hockey</i>
Adquisición de una segunda lengua	Autismo — enfermedad	Sociedad Estadounidense de Lunáticos
Sociedad académica	Dificultades de aprendizaje	Liga Estadounidense de Algo
Liga de <i>Software</i> Estadounidense	Lengua de señas asistida	Enfermedad de Lou Gehrig (ALS)
America OnLine (marca)	Lenguaje sensorial auditivo	Nivel de velocidad acelerada

Pregunta núm. 5: gallaudet ‘la universidad de Gallaudet’

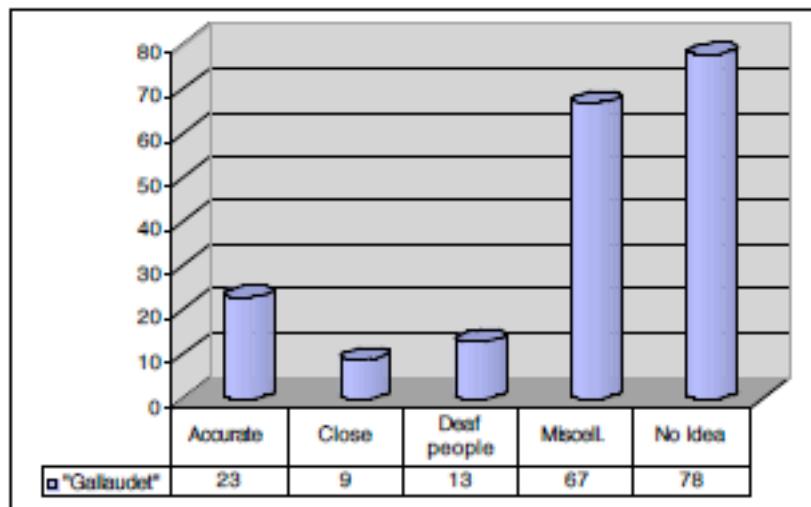


Si se observa la forma en que los sordos usan la señal que aparece más arriba, queda claro que los sentidos semánticos transmitidos incluyen lo siguiente:

- Una institución de estudios superiores/universidad para estudiantes sordos que se encuentra en Washington, DC.
- Un entorno universitario donde los sordos constituyen la mayoría.
- Una institución de estudios superiores/universidad donde se valora la comunicación visualmente asequible.
- Una institución de estudios superiores/universidad donde la norma es que los profesores se comunican directamente con los estudiantes sordos en ASL o en alguna otra forma de lengua de señas.
- Una institución de estudios superiores/universidad en la que los administradores y los ejecutivos son sordos.
- El lugar donde se llevó a cabo la protesta *Deaf President Now* (¡Rector sordo ya!).

Cuando se encuentran con la señal que aparece más arriba, los intérpretes usan de forma rutinaria la unidad léxica inglesa *Gallaudet* para hacer sus interpretaciones. Un análisis de las 90 respuestas da una idea de cuáles sentidos transmite esta palabra inglesa así como hasta qué punto esta palabra transmite algunos de los sentidos antes indicados.

Las respuestas a esta pregunta se dividieron en cinco categorías: aquellas que eran totalmente correctas, aquellas que se aproximaban al significado, aquellas donde se menciona específicamente a los sordos, las respuestas misceláneas, y aquellas en que el entrevistado respondió “No sé” o “No se me ocurre nada”. En la categorización de las respuestas, se hizo todo lo posible por evitar respuestas como las de las últimas dos categorías con el fin de que las respuestas proveyeseen el más alto grado de información. La siguiente tabla ilustra la distribución de las respuestas.



La interpretación más generosa de esta información revela que el 23.7% de los entrevistados asociaron esta palabra inglesa con la educación postsecundaria para estudiantes sordos (una combinación de las tres primeras categorías). De éste número el 28.8% (el 0.06% del total) hizo mención de los sordos de forma específica. En cambio, el 76.3% de los entrevistados dieron respuestas que indican que no asociaron inmediatamente el término con ningún sentido semántico que se asemeje a lo que los intérpretes presuntamente piensan que están diciendo cuando usan el término en inglés *Gallaudet*. Más reveladora aun es quizá la siguiente lista de algunas de las respuestas misceláneas de los entrevistados, traducidas del inglés:

Un utensilio para pescar	Un francés que debe dinero	Quizá un soldado
Otro nombre para el ajo	Un libro para niñas	Un paso de baile
Una enfermedad	El título de un libro	Una flor
Un ogro	Un hombre que conocía mi abuela	Vesícula; parte del cuerpo
Un lugar en Irlanda	Una parte del cuerpo o algo así	Una muñeca con pelo rizado
Una forma del <i>ballet</i>	La Edad Media	Cristalería
Caballo	Galileo	Un pueblo fantasma viejo
El nombre de un artista	Galopear rápidamente	Un debutante que asiste a una gala

Pregunta núm. 6: *hearing 'oyente'*

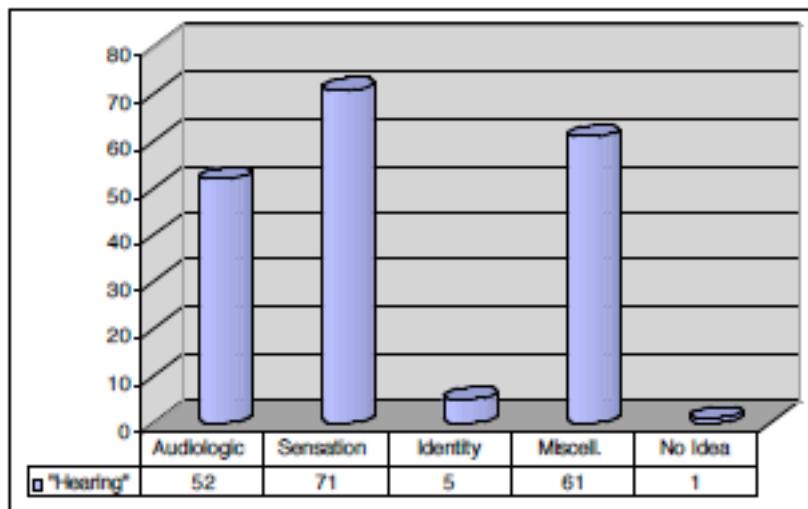


Si se observa la forma en que los sordos usan la señal que aparece más arriba, queda claro que los sentidos semánticos transmitidos incluyen lo siguiente:

- Aquellos que usan un tipo de comunicación producida a través de la voz y recibida de forma auditiva.
- Alguien que no es “uno de nosotros”.
- Alguien que es un miembro de la mayoría.
- Aquellos que no, o quizás no, nos entienden.
- Aquella persona cuya comunidad nos ha oprimido.

Cuando se encuentran con la señal que aparece más arriba, los intérpretes usan de forma rutinaria la palabra inglesa *hearing ‘oyente’* para hacer sus interpretaciones. Un análisis de las 90 respuestas da una idea de cuáles sentidos transmite esta palabra inglesa así como hasta qué punto esta palabra transmite algunos de los sentidos antes indicados.

Las respuestas a esta pregunta se dividieron en cinco categorías: aquellas que aluden a la capacidad auditiva, aquellas que hacen mención de los sentidos o la sensación, aquellas en que hace referencia a la identidad de un grupo sociocultural, las respuestas misceláneas y aquellas en que el entrevistado respondió “No sé” o “No se me ocurre nada”. En la categorización de las respuestas, se hizo todo lo posible por evitar respuestas como las de las últimas dos categorías con el fin de que las respuestas proveyeran el más alto grado de información. La siguiente tabla ilustra la distribución de las respuestas.



La interpretación más generosa de esta información revela que el 64.7% de los entrevistados asociaron esta palabra inglesa con las capacidades auditivas (una combinación de las tres primeras categorías). Solo cinco entrevistados (o el 0.02% de la muestra total) asociaron de forma específica el término con una etiqueta sociocultural de identidad grupal. En cambio, el 32.7% de los entrevistados dieron respuestas que indican que no asociaron inmediatamente el término con ningún sentido semántico que se asemeje a lo que los intérpretes presuntamente piensan que están diciendo cuando usan la unidad léxica inglesa *oyente*. Más reveladora aun es quizá la siguiente lista de algunas de las respuestas misceláneas de los entrevistados, traducidas del inglés:

Ventaja y privilegio	Imprescindible para el ser humano	Bendecido; una bendición
Inteligente	Un regalo	Nada de lengua de señas
Vital	Suertudo	Imprescindible para la comprensión
Estoy contento que puedo oír	Donde se va antes de un juicio	Un lujo que se necesita para ser exitoso
Nunca quiero ser sordo	Me siento mal por aquellos que no pueden	Oídos que funcionan
Normal, como yo	Sin problema alguno	Lo mismo que prestar atención

Pregunta núm. 7: *hard of hearing 'hipoacúsico'*

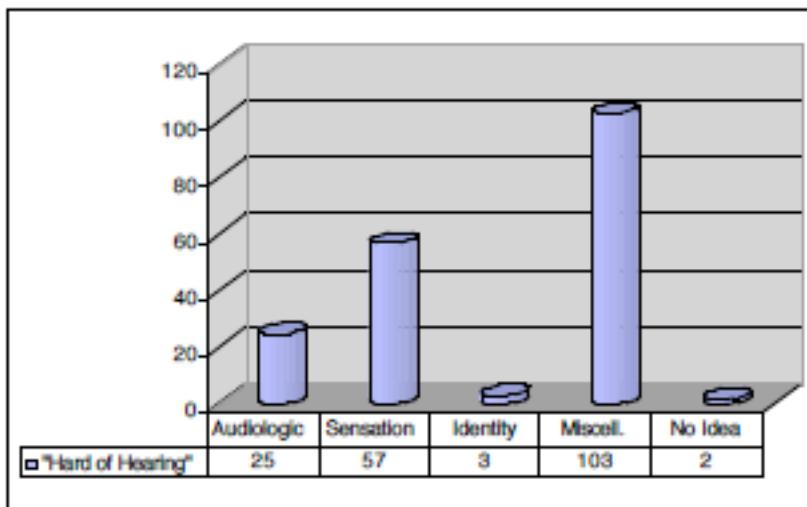


Si se observa la forma en que los sordos usan la señal que aparece más arriba, queda claro que los sentidos semánticos transmitidos incluyen lo siguiente:

- Alguien que puede que no sea “uno de nosotros”.
- Alguien que podría considerarse “uno de ellos”.
- Alguien que es miembro de un grupo que nos ha oprimido.
- Aquellos que sienten ambivalencia acerca de su identidad.
- Aquellos que pertenecen a un grupo al que quizás hemos oprimido.

Cuando se encuentran con la señal que aparece más arriba, los intérpretes usan de forma rutinaria la unidad léxica inglesa *hard of hearing* ‘hipoacúsico’ para hacer sus interpretaciones. Un análisis de las 90 respuestas da una idea de cuáles sentidos transmite esta frase inglesa así como hasta qué punto esta frase transmite algunos de los sentidos antes indicados.

Las respuestas a esta pregunta se dividieron en cinco categorías: aquellas que aluden a la capacidad auditiva, aquellas que hacen mención de los sentidos o la sensación, aquellas en que hace referencia a la identidad de un grupo sociocultural, las respuestas misceláneas y aquellas en que el entrevistado respondió “No sé” o “No se me ocurre nada”. En la categorización de las respuestas, se hizo todo lo posible por evitar respuestas como las de las últimas dos categorías con el fin de que las respuestas proveyesen el más alto grado de información. La siguiente tabla ilustra la distribución de las respuestas.



La interpretación más generosa de esta información revela que el 43.2% de los entrevistados asociaron esta palabra inglesa con las capacidades auditivas (una combinación de las tres primeras categorías). Solo tres entrevistados (o el 0.15% del total) asociaron de forma específica el término con una etiqueta sociocultural de identidad grupal. En cambio, el 55.5% de los entrevistados dieron respuestas que indican que no asociaron inmediatamente el término con ningún sentido semántico que se asemeje a lo que los intérpretes presuntamente piensan que están diciendo cuando usan la unidad léxica inglesa *hard of hearing*. Más reveladora aun es quizá la siguiente lista de algunas de las respuestas misceláneas de los entrevistados:

Desafortunado	Limitado	Algunas veces retardado
Con discapacidades; no puede funcionar	Alguien estúpido	Minusválidos
Desgracia terrible	Gente vieja; vejez	Mi madre; mi padre
Silencio	Déficit	Ansiedad
Discapacitado; no normal	Habilidades limitadas	No el cien por ciento
Necesita ayuda	Un fastidio	Avergonzado
Sordo	No puede oír	Habilidad reducida
Lesiones del oído	Murmullos y titubeos	Necesita ayuda

Pregunta núm. 8: *deaf* ‘sordo’

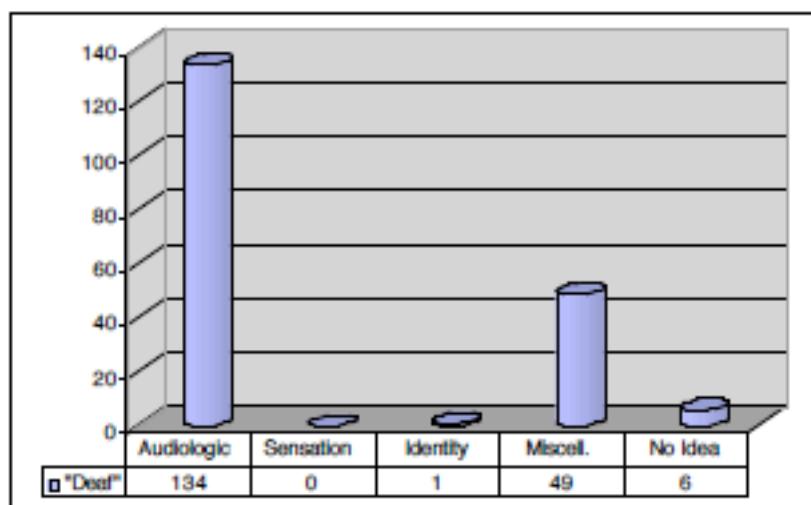


Si se observa la forma en que los sordos usan la señal que aparece más arriba, queda claro que los sentidos semánticos transmitidos incluyen lo siguiente:

- Alguien que es “uno de nosotros”.
- Alguien que usa una lengua que se produce a través de gestos y se recibe visualmente.
- Alguien que es miembro de una minoría cultural y lingüística.
- Alguien que ha sufrido opresión como miembro de una minoría.

Cuando se encuentran con la señal que aparece más arriba, los intérpretes usan de forma rutinaria la unidad léxica inglesa *deaf* ‘sordo’ para hacer sus interpretaciones. Un análisis de las 90 respuestas da una idea de cuáles sentidos transmite esta palabra inglesa así como hasta qué punto esta palabra transmite algunos de los sentidos antes indicados.

Las respuestas a esta pregunta se dividieron en cinco categorías: aquellas que aluden a la capacidad auditiva, aquellas que hacen mención de los sentidos o la sensación, aquellas en que hace referencia a la identidad de un grupo sociocultural, las respuestas misceláneas y aquellas en que el entrevistado respondió “No sé” o “No se me ocurre nada”. En la categorización de las respuestas, se hizo todo lo posible por evitar respuestas como las de las últimas dos categorías con el fin de que las respuestas proveyeseen el más alto grado de información. La siguiente tabla ilustra la distribución de las respuestas.



La interpretación más generosa de esta información revela que el 70.5% de los entrevistados asociaron esta palabra inglesa con las capacidades auditivas (una combinación de las tres primeras categorías). Solo un entrevistado (o el 0.005% del total) asoció de forma específica el término con una etiqueta sociocultural de identidad grupal. En cambio, el 29% de los entrevistados dieron respuestas que indican que no asociaron inmediatamente el término con ningún sentido semántico que se asemeje a lo que los intérpretes presuntamente piensan que están diciendo cuando usan la unidad léxica inglesa *deaf*. Más reveladora aun es quizá la siguiente lista de algunas de las respuestas misceláneas de los entrevistados, traducidas del inglés:

Necesita ayuda y comprensión	Olvido	Retraso
Mudo; estúpido	Padre	Minusválido
Inconsciente	Discapacidad	Compasión por las personas sordas
Helen Keller	Desconcertado	Desafortunado; sin suerte
Mudo	Término políticamente correcto para referirse a aquellos con deficiencias auditivas	No normal
Braille	Mimo; no pueden hablar	Limitaciones funcionales

Análisis y discusión

Antes de tratar las posibles implicaciones que tiene esta información para los intérpretes, es importante reconocer las limitaciones que tiene. Primero, la muestra ($n=190$) es relativamente pequeña y se debe tener cuidado al usarla para representar a la comunidad angloparlante. Se podría decir, por ejemplo, que los entrevistados constituyen una muestra distorsionada negativamente desde el punto de vista del conocimiento que tienen de la comunidad sorda y que, por lo general, la comunidad angloparlante tiene mucho más conocimiento de lo que indica este estudio. Por lo tanto, las siguientes observaciones tienen que hacerse con cuidado. Igualmente, por otro lado, puede ser que la opinión de los entrevistados está distorsionada de forma positiva, desde la perspectiva del conocimiento, y que, como grupo, tienen más conciencia de la comunidad sorda que la comunidad angloparlante en general.²⁶ Si los participantes de esta muestra tienen más conciencia que la población en general, entonces es posible que las observaciones a continuación no se hayan mostrado con suficiente intensidad.

La segunda nota de precaución concierne al número limitado de unidades léxicas específicas que se usaron en este estudio ($n=8$). A pesar de que un estudio más exhaustivo sería muy interesante para los intérpretes, el número limitado de unidades léxicas usado en este estudio provee pruebas suficientes para apoyar las siguientes observaciones y para promover el debate entre los intérpretes y miembros de la comunidad sorda. También se debe reconocer que, si bien preguntarle a un inexperto lo que significa una unidad léxica sin proveer contexto alguno cae dentro de la tradición que se ha llamado *folk linguistics* ‘lingüística popular’ (c.f. Niedzielski y Preston, 1999; Siverstein, 1981), no obstante, no provee pruebas concluyentes de todos los sentidos semánticos que pueda darle un individuo a una unidad léxica. Es concebible que, en una situación dada o cuando es parte de un discurso específico, varios sentidos semánticos se activen

en esa persona. Por lo tanto, esta información se presenta como indicación de la fuerza o presencia de un sentido semántico en un grupo y no como indicación del alcance de los sentidos semánticos que una persona le puede dar a una unidad léxica. Por último, a pesar de que este estudio fue realizado con miembros de la comunidad angloparlante, es bastante probable que se obtengan resultados similares si se hiciese el estudio con miembros de la comunidad sorda.²⁷ De esta forma, aunque las pruebas de las siguientes observaciones se basan en un estudio de la población angloparlante, y en interpretaciones destinadas a esta población, el lector puede extrapolar y aplicar las siguientes observaciones, *mutatis mutandis*, a la comunidad sorda y a las interpretaciones destinadas a esta población.

La información que se presentó anteriormente conduce a varias observaciones que están relacionadas directamente con las decisiones que toman los intérpretes durante el proceso de interpretación. Las observaciones se originan en la ignorancia de la comunidad angloparlante en lo que respecta a la comunidad sorda, el estatus de los intérpretes como personas bilingües/biculturales y la respuesta de los intérpretes a la ignorancia de la comunidad angloparlante. Algunas de estas observaciones no hacen más que reafirmar lo que los sordos han sabido y vivido por décadas y lo que los intérpretes han llegado a aprender solo de segunda mano a través de su interacción con la población sorda. Otras observaciones plantean preguntas para nosotros como intérpretes acerca del punto hasta que nuestras interpretaciones han representado los conceptos culturalmente ricos y la visión de mundo única de la comunidad sorda. Los problemas que suscitan estas observaciones afectan de manera significativa nuestra responsabilidad como intérpretes de transmitir el significado y la intención, y el rol de los intérpretes en la opresión continua de los sordos que impone la sociedad.

Observación núm. 1: Ignorancia continua de la comunidad angloparlante

Desde la perspectiva de la comunidad sorda, en las dos últimas décadas se ha visto una serie de tendencias y eventos positivos entre los que podemos mencionar un aumento de la aceptación de la ASL, un incremento del número de programas de ASL de nivel postsecundario y el movimiento *Deaf President Now* (¡Rector sordo ya!). El impacto colectivo de estos eventos y tendencias podrían hacernos creer que la comunidad angloparlante debe ser consciente de la comunidad sorda, su lengua y su cultura. No obstante, queda claro que a pesar de los logros positivos de las últimas dos décadas, la mayoría de la comunidad angloparlante, al menos los que se ven representados en este estudio, siguen sin saber acerca de varias facetas de la comunidad sorda estadounidense.

Para ilustrar esta observación basta considerar el patrón de respuestas a la pregunta núm. 5 (*Gallaudet*) que aparece más arriba. Incluso el análisis más generoso de la información indica que más de tres cuartos de los entrevistados dieron respuestas que revelan que o no asocian la unidad léxica con ninguno de los sentidos semánticos que la comunidad sorda asocia con este concepto o simplemente no entienden la unidad léxica. Para los miembros de la comunidad sorda y aquellos que están asociados con ella, el fenómeno *Deaf President Now* marcó un hito, o así lo creímos. Por una semana, los medios de comunicación nacionales e internacionales mostraron imágenes de la universidad de Gallaudet y le dieron un lugar prominente a su nombre en su programación de horario de máxima audiencia. Creímos que esta protesta, de la que se tuvo conocimiento en la esfera internacional, sirvió para establecer la existencia no solo de la comunidad sorda estadounidense sino también del derecho de las comunidades sordas de todo el

mundo a la autodeterminación. Parecería que tal interpretación de esos eventos fue, en el mejor de los casos, prematura y, en el peor de los casos, bastante exagerada. Aquellos eventos no marcaron el hito para el público general. Un poco más de una década más tarde, más del 75% de la comunidad angloparlante, como refleja esta información, no tiene ni siquiera idea de que Gallaudet es una institución universitaria.

No obstante, los intérpretes, como grupo, se han sentido privilegiados de poder interactuar y aprender de miembros de la comunidad sorda. Como resultado de esta experiencia, los intérpretes, como grupo, son la excepción, no la norma, en lo que respecta al conocimiento acerca de la comunidad sorda, en comparación con la comunidad angloparlante en general. Si fuésemos a preguntarle a los entrevistados cuál creen que es el significado de la palabra *Gallaudet*, no sería concebible que el patrón de respuestas se pareciese a de la comunidad angloparlante, como indica este estudio. La razón es obvia: como intérpretes, el haber interactuado con la comunidad sorda, nos ha permitido aprender acerca de conceptos del mundo real que son exclusivas de la comunidad sorda. En cambio, aquellos que no han tenido la oportunidad (o la motivación) de interactuar con la comunidad sorda no han aprendido nada acerca de la interacción con la comunidad sorda. El conocimiento y nivel de conciencia acerca de la población sorda, que ha devenido en algo tan natural en los intérpretes, continúa siendo un tema que no está al alcance de la comunidad angloparlante, que carece de conocimiento de éste.

Observación núm. 2: Perspectiva patológica continua de la comunidad angloparlante

Desde la perspectiva de la comunidad sorda, muchos de los eventos y tendencias de las últimas dos décadas (por ejemplo: el movimiento *Deaf President Now*, el surgimiento de los programas *Bi-Bi* ‘biculturales-bilingües’) se han basado en la noción de que no se debe ver a las personas sordas desde una perspectiva patológica, la cual considera a los sordos seres humanos deficientes. Al igual que otras formas de opresión (por ejemplo, el racismo y el sexism) esta perspectiva patológica de varios siglos de antigüedad ha sido denominada *audismo* (Padden y Humphries, 1988; Lane, 1999). No obstante, está claro que a pesar de los logros positivos de las últimas dos décadas, la mayoría de la comunidad angloparlante, al menos los que se ven representados en este estudio, siguen viendo a la comunidad sorda estadounidense desde esta perspectiva patológica y simplista.

Para ilustrar esta observación basta considerar el enfoque patológico de las respuestas a las preguntas núms. 6, 7 y 8 (*hearing* ‘oyente’, *hard of hearing* ‘hipoacúsico’ y *deaf* ‘sordo’, respectivamente). Casi ninguno de los entrevistados consideró estas unidades léxicas como otra cosa que descriptores de normalidad (núm. 6) y grados de anormalidad (núms. 6 y 8). La opinión prevalente es que los sordos son seres deficientes, no seres diferentes. Desde luego, el reconocimiento de una forma diferente de ser (sin decir nada de la aceptación de esa forma de ser diferente) es virtualmente imposible, dada la información mencionada anteriormente.

Consideremos el patrón de respuesta de la pregunta núm. 1 (*mainstreaming* ‘integración’). Incluso el análisis más generoso de la información indica que más de cuatro quintos de los entrevistados o no asociaron esta unidad léxica con ninguno de los sentidos semánticos que la comunidad sorda asocia con este concepto o simplemente no entendieron la unidad léxica. Evidentemente, los entrevistados no reconocen el hecho de que la integración de los estudiantes sordos al sistema de escuelas públicas no es simplemente cuestión de asignarles un espacio físico en el aula sino una cuestión de acceso comunicativo (o sea, lingüístico y cultural). Tampoco

reconocieron los entrevistados que, al menos en los Estados Unidos, el entorno educativo prevalente (en todas sus facetas, desde la disposición física del aula hasta la metodología educativa) es auditivo, no visual. Incluso las decisiones de los tribunales y las directrices estatales de “inclusión” no han logrado comprender lo que la comunidad sorda y los que están asociados con ella consideran la realidad fundamental de la mayor parte del sistema establecido de educación en lo que respecta a los niños sordos: aislamiento comunicativo y falta de exposición a modelos de conducta sordos y adultos. El hecho de que no se reconozca una forma diferente de ser se debe, en parte, a la ignorancia sobre la comunidad sorda y a la perspectiva simplista y patológica que las personas sordas quieren ser “curadas” y que la mejor forma de educar a los niños sordos es integrándolos en las aulas de las escuelas públicas.

El hecho de que no se reconozca una forma diferente de ser, las personas sordas quieren ser “curadas” y que la mejor forma de educar a los niños sordos es integrándolos en las aulas de las escuelas públicas.

Sin lugar a dudas, hay miembros de la comunidad angloparlante que tienen cierto nivel de conocimiento acerca de la comunidad sorda y que, a pesar de tener conocimiento, mantiene de manera intencional, y no por inocencia, una perspectiva patológica acerca de las personas sordas. Tales individuos deliberada y resueltamente son un obstáculo a los esfuerzos de la comunidad de reclamar su derecho a la autodeterminación. Prueba de esta perspectiva patológica intencional puede constatarse en el incremento en el uso de la tecnología para “normalizar” a los sordos, como se puede ver en el debate acerca de los implantes cocleares (por ejemplo: Belnaky et al., 1996; Lane, 1993). Se puede encontrar aun más pruebas de esta perspectiva patológica intencional en la resistencia a la educación bilingüe para niños sordos y, de forma aun más importante, en la tasa deprimente y alarmante en que se cierran colegios para niños sordos en todo el país.

Los intérpretes, como grupo, han recibido el privilegio de interactuar con los miembros de la comunidad sorda y de aprender de ellos. Como resultado de esto, los intérpretes han logrado adoptar un nuevo marco desde el cual ver a las personas sordas como una minoría cultural y lingüística e interactuar con ellas. De esta forma, los intérpretes pueden ver a la comunidad sorda como diferente, y no desviada o deficiente, y pueden aceptar, apreciar y respetar una perspectiva “interna” de la comunidad. Como grupo, entonces, los intérpretes son la excepción, no la norma, en lo que respecta a su actitud para con la comunidad sorda, en comparación con la comunidad angloparlante en general. Aquellos que no tienen la oportunidad de interactuar con la comunidad sorda solo cuentan con su propio marco de referencia basado en el “sentido común” a la hora de pensar acerca de las personas sordas, un marco de referencia que solo puede describirse como patológico.

Observación núm. 3: Resistencia continua a la perspectiva cultural y lingüística de las personas sordas

Desde la perspectiva de la comunidad sorda, muchos de los eventos y tendencias de las últimas dos décadas (por ejemplo, el establecimiento de programas de Estudios de Sordos, *Deaf Way*, el incremento de la aceptación de la ASL, el número mayor de programas universitarios de ASL, el movimiento *Deaf President Now*), se basan en la noción de que se debe ver a las personas sordas como una minoría cultural y lingüística. Parece que está claro que a pesar de los logros positivos,

la mayoría de la comunidad angloparlante no reconoce inmediatamente a la comunidad sorda estadounidense como una comunidad cultural y lingüística.

Para ilustrar esta observación basta considerar el patrón de respuestas a la pregunta núm. 8 (*deaf* ‘sordo’) que aparece más arriba. Incluso el análisis más generoso de la información indica que el 99.5% de los entrevistados o no asocian este término con ninguno de los sentidos semánticos que la comunidad sorda asocia con este concepto o simplemente entienden el término de forma patológica. Lo cierto es que los entrevistados no reconocieron el hecho de que una forma común de ver el mundo y un sistema común de símbolos para expresar esa visión de mundo es lo que une a la comunidad sorda estadounidense.

Prueba adicional de esto es la lucha de décadas para que el Departamento de Educación reconozca oficialmente a la ASL. Se puede encontrar prueba de esta resistencia en las universidades si consideramos que las cuestiones de las lenguas de señas suelen ser tratados en los departamentos de Trastornos de la Comunicación, Patología del Habla y Educación Especial. En muy raras ocasiones se ofrecen los programas y las clases de ASL por los departamentos de Lenguas Modernas o, aun más raramente, por departamentos independientes.

La hegemonía que se crea como resultado, la cual se manifiesta en la resistencia a que se le de reconocimiento federal a la ASL y la cual dicta el lugar académico que ocupa la ASL, surge del razonamiento circular acerca del lugar que corresponde a las personas sordas en la sociedad. Podríamos resumir este razonamiento de la siguiente manera:

Las personas sordas simplemente no pueden ser una minoría cultural y lingüística ya que ninguno de los otros grupos junto con los cuales se clasifica a las personas sordas constituye una minoría cultural y lingüística. Y nosotros, los miembros de la comunidad angloparlante que no somos sordos, sabemos que esta clasificación es la correcta porque establecimos el sistema que nos dice cómo clasificar a las personas sordas.

Al menos en los Estados Unidos, las personas sordas suelen ser clasificadas por agencias de servicios sociales y gubernamentales, casi de manera universal, junto a otros grupos que no tienen un lenguaje y visión del mundo únicos, lo cual estos grupos no dicen tener. Estos grupos no buscan reconocimiento social como minorías culturales y lingüísticas, aunque, como las personas sordas, sí reclaman su derecho a la autodeterminación. Desafortunadamente, es típico que la sociedad en general vea a las personas sordas como “minusválidas” y que las agrupe no junto a aquellos que son lingüísticamente diferentes sino con aquellos que “sufren” algún tipo de enfermedad como el autismo, trastorno de déficit de atención, parálisis cerebral o ceguera.

Los intérpretes, como grupo, han recibido el privilegio de interactuar con los miembros de la comunidad sorda y de aprender de sus miembros su lenguaje, tradiciones y valores. El interactuar con la comunidad sorda ha permitido a los intérpretes adquirir y apreciar algunas de los conceptos del mundo real y las visiones de mundo que hacen de la comunidad sorda una comunidad única. Debido a esto, los intérpretes, como grupo, son la excepción, y no la norma, en lo que respecta al reconocimiento y aceptación de la comunidad sorda como una comunidad cultural y lingüística, en comparación con la comunidad angloparlante en general. En cambio,

aquellos que no han tenido la oportunidad de interactuar con la comunidad sorda no solo no reconocen a la comunidad sorda como una comunidad lingüística sino que categorizan a las personas sordas junto a otros grupos que consideran miembros “deficientes” de la sociedad.

Observación núm. 4: Adquisición de unidades léxicas polisémicas por intérpretes

Parece estar claro que, debido a la interacción por mucho tiempo con la comunidad sorda, varias unidades léxicas inglesas han pasado a ser polisémicas para los intérpretes mientras que las mismas unidades léxicas inglesas siguen siendo unidades léxicas de un solo significado para la vasta mayoría de la comunidad angloparlante. Los intérpretes le han dado nuevos significados a las unidades léxicas inglesas, algunas de las cuales han establecido sentidos semánticos patológicos, con el fin de transmitir conceptos culturalmente ricos de la comunidad señaante/ASL.

Esto se puede constatar si analizamos las interpretaciones al inglés del discurso en ASL, prestando en particular atención a la interpretación de conceptos culturalmente ricos.²⁸ Dicho análisis revela que las interpretaciones de conceptos culturalmente ricos se suelen hacer a través del uso de unidades léxicas que solo pueden ser exitosas (o sea, pasar la PES) si suponemos que la comunidad angloparlante tiene conciencia de los aspectos bilingües y biculturales (una suposición que, según la información aquí incluida, es insostenible). Irónicamente, los intérpretes reafirman esta suposición errónea a través de la interacción con otros intérpretes. En otras palabras, los intérpretes, al hablar inglés con otros intérpretes, no se sienten obligados de esclarecer los sentidos semánticos que desean expresar cuando hablan de conceptos culturalmente ricos para la comunidad sorda. La razón es que los intérpretes confían en que sus colegas sabrán “lo que quieren decir” (al menos si son bilingües y biculturales). De esta forma, por ejemplo, los intérpretes usan de forma rutinaria unidades léxicas polisémicas en inglés tales como *deaf* y *hearing* y confían que sus colegas han adquirido los sentidos semánticos adicionales necesarios para entender estos como etiquetas que identifican a la comunidad y no como indicadores de habilidades auditivas. A menudo, los intérpretes se hablan los unos a los otros imitando las glosas escritas que se usan para transcribir las señas de la ASL (por ejemplo, glosas habladas tales como CHA o PAH) o imitando a la gente sorda cuando hacen el intento de hablar inglés (por ejemplo, FISH ‘terminar, acabar’). También se puede escuchar a los intérpretes usando en conversaciones habladas convenciones escritas para indicar ciertos conceptos culturales: “*capital ‘D’ deaf*”¹. Por último, se puede escuchar a los intérpretes usar unidades léxicas inglesas bastante nuevas con el fin de expresar conceptos que son culturalmente ricos para la comunidad sorda (por ejemplo, *deafie* ‘sordo’, *hearie* ‘oyente’ o *think like a hearing person* ‘pensar como oyente’). El hecho de que sus colegas entiendan de forma exitosa lo que quieren decir no hace sino reforzar en los intérpretes el uso continuo de estas unidades léxicas nuevas y polisémicas. Si los intérpretes se limitasen a usar estas unidades léxicas solamente cuando interactúan con otros intérpretes, quizás el uso de estas unidades no resultaría problemático. No obstante, cuando se refuerza con regularidad el uso de tales unidades léxicas inglesas, se vuelve bastante fácil olvidar la base cultural y experimental necesaria para adquirir

¹ N. del T.: “‘Sordo’, con mayúscula”. En inglés, los adjetivos gentilicios se escriben con letra mayúscula (p.ej. *Australian*). Cuando se habla de las personas sordas desde una perspectiva sociológica y no patológica, se extiende esta regla de ortografía a la palabra para sordos: *Deaf*.

los sentidos semánticos que la comunidad sorda asocia con estos conceptos culturalmente ricos. Desafortunadamente, estas unidades léxicas se las arreglan con mucha facilidad para infiltrar las interpretaciones destinadas a personas que carecen del conocimiento necesario para entenderlas exitosamente. En resumen, se nos olvida que no todo el mundo sabe lo que sabemos y no todo el mundo ha tenido las experiencias que hemos tenido.

Para ilustrar esta observación, empecemos por analizar más detalladamente las señas en ASL SORDO (pregunta núm. 8) y OYENTE (pregunta núm. 6). Parece que está bastante claro que para la comunidad sorda los sentidos semánticos están relacionados con las etiquetas miembro y no miembro (en gran parte partiendo del hecho de si uno se relaciona con el mundo de forma visual o no). Estas señas indican la posición de una persona con respecto a la comunidad sorda. Es decir, la primera señal se usa para identificar a alguien como miembro de la comunidad sorda mientras que la segunda se usa para indicar que alguien no es miembro de la comunidad. En otras palabras, la comunidad usa la señal SORDO para indicar que alguien es “uno de nosotros” y la señal OYENTE para indicar que alguien es “uno de ellos”. Consideremos los siguientes ejemplos, que indican bastante claramente que estas son, de hecho, etiquetas para categorizar la identidad y la personalidad:

- Cuando un miembro de la comunidad sorda presenta a otra persona, se espera que la persona que hace la presentación indique si la persona es “uno de nosotros” (o sea, SORDO) o “uno de ellos” (es decir, OYENTE).
- Las personas sordas reconocen que los sordos de otros países son “uno de nosotros” (o sea, SORDO) aunque los sordos de otros países usan diferentes lenguas de señas naturales y propias.
- Si una persona sorda ve a alguien que no conoce que señala con mucha fluidez, es probable que la persona sorda pregunte si es “uno de nosotros” (o sea, SORDO). Si, en cambio, la persona no señala con fluidez, es probable que la persona sorda suponga que la persona no es “uno de nosotros” (o sea, OYENTE) y pregunte dónde/cómo es que la persona está aprendiendo señas antes de preguntar si la persona es “uno de nosotros” (o sea, SORDO).
- Cuando se presenta a alguien que no es sordo pero que tiene algún familiar en la comunidad, o alguien que no es sordo pero que puede señalar, se hacen las aclaraciones pertinentes:

oyente pero madre-padre sordo

oyente pero habilidad usar-asl

oyente pero habilidad interpretar

oyente pero ahora aprender asl

Un indicio final de que la comunidad sorda usa estas dos señas (SORDO y OYENTE) como etiquetas de ubicación e identidad y no como indicadores de habilidad acústica se puede ver si examinamos las señas que las personas sordas sí usan cuando desean referirse al hecho de que su relación con el mundo no es por vía acústica. Si las personas sordas desean en algún momento

indicar que no pueden oír, éstas no suelen hacer la seña SORDO. En vez de hacer esto, lo más probable es que se expresen en una de las siguientes maneras:

- 1) Apuntando al oído y negando con la cabeza.
- 2) Apuntando al oído, negando con la cabeza y encogiendo los hombros.
- 3) Haciendo las señas OÍR NO-PODER.
- 4) Haciendo las señas OÍR NADA.
- 5) Haciendo las señas OÍR PIEDRA.
- 6) Haciendo las señas OÍR CERO.
- 7) Haciendo las señas OÍR INEPTO.
- 8) Haciendo las señas INEPTO-OÍDO.

Si aceptamos este análisis de estas señas como indicadores de ubicación e identidad, podemos ahora examinar las unidades léxicas inglesas *deaf* y *hearing* y preguntarnos si éstas transmiten los sentidos semánticos de identidad y ubicación cuando se usan en las interpretaciones.

Consideremos lo siguiente:

(16) Se le ha pedido que le sirva de intérprete a Pat, un hombre sordo cuyos padres son sordos. Pat se ha comparecido ante un comité legislativo estatal para testificar acerca de problemas de discriminación laboral que afectan a las personas sordas. Pat se presenta antes de describir su experiencia laboral. La siguiente pudiese ser una transcripción al pie de la letra de la interpretación al inglés de la presentación de Pat:

Hello. Thank you for inviting me here. Let me tell you a bit about myself. My name is Pat. I'm deaf and my parents are deaf. I have one brother and he is hearing. I spent two years at Gallaudet and then left to work with my father.

(Hola. Gracias por haberme invitado. Permítanme hablarles un poco de mí. Mi nombre es Pat. Soy sordo y mis padres son sordos. Tengo un hermano que es oyente. Estudié dos años en Gallaudet y luego dejé los estudios para irme a trabajar con mi padre).

Al leer esta transcripción o escuchar esta interpretación en inglés, la mayoría de los intérpretes comprenden inmediatamente que Pat es un miembro de la comunidad sorda. Esto se debe a que los conceptos culturalmente ricos que se usan en la presentación han sido expresados a través de unidades léxicas inglesas que han pasado a ser polisémicas para los intérpretes (por ejemplo, *deaf* ‘sordo’, *deaf parents* ‘padres sordos’, *hearing* ‘oyente’) o son unidades léxicas de un solo significado y culturalmente ricos (por ejemplo, *Gallaudet*), que los intérpretes entienden inmediatamente. Los sentidos semánticos culturalmente ricos que se desea expresar son obvios para aquellos que han tenido el privilegio de interactuar con miembros de la comunidad sorda y han aprendido el lenguaje, las tradiciones y los valores de la comunidad sorda por parte de la misma. No obstante, como deja claro la información que aparece más arriba, la comunidad angloparlante en general sigue desconociendo los sentidos semánticos culturalmente ricos que

son del conocimiento de los intérpretes. De acuerdo con la información presentada, podemos atrevernos a decir que un miembro de la comunidad angloparlante hubiese escuchado o hubiese leído la interpretación original de la siguiente manera:

Hello. Thank you for inviting me here. Let me tell you a bit about myself. My name is Pat. I can't hear and my parents can't hear. I have one brother and he can hear. I spent two years at Gallaudet (??) and then left to work with my father.

(Hola. Gracias por haberme invitado. Permítanme hablarles un poco de mí. Mi nombre es Pat. **No puedo oír** y mis padres **no pueden oír**. Tengo un hermano que **puede oír**. Estudié dos años en **Gallaudet (¿?)** y luego dejé los estudios para irme a trabajar con mi padre).

La mayoría de los miembros de la comunidad angloparlante, tal como han quedado representados en esta muestra, dirían que la presentación de Pat es una declaración clara, directa e inteligible acerca de su condición auditiva y un reconocimiento de su “anormalidad”. Ellos no entenderían que se trata de una declaración de identidad, de pertenencia a una comunidad y/o de ubicación en una comunidad. También se podría interpretar ésta como una declaración que provoca reacciones emocionales sin intención (por ejemplo, “Es tan triste, una familia entera que no puede oír”, o “Al menos su hermano tiene la suerte de poder oír”). Pero de cualquier forma que se vea, solo podemos concluir que esta interpretación no es lo suficientemente precisa o sólida para tener éxito (es decir, no pasaría la PES). Esta sugiere al receptor angloparlante (o al lector) un concepto y conjunto de sentidos semánticos diferentes al deseado por el que señala. La persona angloparlante interpreta que esta declaración es acerca de la condición auditiva y de la anormalidad y no acerca del concepto culturalmente rico de pertenencia a la comunidad sorda o ubicación en ésta.

Este ejemplo provee quizá la prueba más concreta del hecho de que algunas unidades léxicas inglesas han devenido en polisémicas para los intérpretes; ningún intérprete competente y con experiencia diría tan simplemente, cuando se le pide que interprete la presentación de Pat: “*My name is Pat. I can't hear and my parents can't hear*” (Mi nombre es Pat. **No puedo oír** y mis padres **no pueden oír**). Los intérpretes competentes y con experiencia saben, gracias a que han interactuado con la comunidad sorda, que no se puede transmitir de manera exitosa el significado y sentidos semánticos de la señal SORDO si se usa la frase en inglés *can't hear* ‘no poder oír’. Sin embargo, muchos intérpretes usan sin vacilar la unidad léxica inglesa *deaf* ‘sordo’ como interpretación de la señal de ASL SORDO. Dado que los intérpretes no tienen intención de inducir a error, se puede concluir que la causa se encuentra entre una de las siguientes opciones:

- 1) No entienden los sentidos semánticos que tiene la unidad léxica inglesa *deaf* ‘sordo’ para la población angloparlante en general;
- 2) No entienden los sentidos semánticos que tiene la señal de ASL SORDO para la comunidad señante/ASL;

- 3) Creen completamente que han tenido éxito al transmitir los sentidos semánticos de la seña SORDO ya que la unidad léxica inglesa ha adquirido sentidos semánticos para ellos;
- 4) Entienden los sentidos semánticos de la seña de ASL SORDO pero no han encontrado la forma de transmitir el significado de los conceptos culturalmente ricos transmitidos por la seña;
- 5) Entienden los sentidos semánticos de la seña de ASL SORDO pero piensan que este concepto culturalmente rico es muy difícil de interpretar por ser muy complejo; o
- 6) Entienden los sentidos semánticos de la seña de ASL SORDO pero tienen miedo de lo que puedan pensar otros intérpretes si no usan la palabra *deaf*.

Las primeras dos opciones parecen indicar que existe una carencia básica de preparación y conciencia cultural y lingüística. Cualquiera de estas dos opciones, de ser correctas, parecen indicar que el individuo no posee el nivel de competencia y conciencia bicultural y bilingüe necesario para ser intérprete. La tercera opción parece ser la mejor ya que es la que refleja de la manera más aproximada el comportamiento de los intérpretes en general y la que representa el tipo de glosismo que es tan prevalente y aceptado en este campo. La cuarta opción parece referirse a aquellos intérpretes que saben que existe discordancia semántica entre las señas culturalmente ricos y las palabras inglesas que se suelen emplear en las interpretaciones para transmitir el significado de esas señas. Este grado de conciencia (y frustración) constituye el primer paso hacia el desarrollo de estrategias para transmitir más fielmente el significado de los conceptos culturalmente ricos.

A primera vista, la quinta opción parece ser problemática. El que los intérpretes permitan que sus interpretaciones sean incorrectas, haciendo de esta forma interpretaciones que no son exitosas ya que la tarea es demasiado compleja, es contrario al mismo acto de interpretación. La interpretación es una actividad inherentemente compleja y la presencia de conceptos culturalmente ricos hace que aumente el nivel de complejidad. Pero un mayor nivel de complejidad no es una justificación apropiada del abandono de nuestras obligaciones. Incluso en las situaciones donde el tiempo es un limitante, el derecho de los participantes y el Código de Ética actual le exige al intérprete que haga el mayor esfuerzo de hacer una interpretación que sea fiel al significado y la intención del mensaje original. La opción final, si es válida, es la más inquietante para las personas sordas y para la profesión de la interpretación. Que un intérprete permita, con conocimiento e intención, que la presencia de otros intérpretes provoque que haga una interpretación que no es fiel al original y por lo tanto no exitosa, va en contra de los derechos de los participantes, o sea, los que necesitan los servicios del intérprete. Las opciones de los colegas son y creo que deben ser, importantes tanto antes como después de la interpretación. Es cierto que los colegas ayudan en el desarrollo de la competencia del intérprete y son de importancia vital en el análisis y evaluación del trabajo del intérprete; no obstante, sugiero que durante la interpretación el intérprete debe concentrarse firmemente en el fin y las metas de la interacción y, de acuerdo con la definición de interpretación dada anteriormente, el intérprete debe concentrarse en los significados e intenciones expresados en otro lenguaje que ha evolucionado de manera natural con el fin de negociar una oportunidad para que se produzca una

interacción comunicativa exitosa en tiempo real. Como profesionales, no podemos adoptar una doble moral en nuestro trabajo: una que usamos cuando nuestros colegas están presentes y otra que aplicamos cuando no están.

Los intérpretes han adquirido de la comunidad sorda un conjunto único de conceptos culturalmente ricos, entre los que se encuentra cómo se identifica a sí misma la comunidad sorda y cómo identifica a otros grupos. Este conocimiento ha permitido o llevado a los intérpretes a darle nuevos sentidos semánticos a unidades léxicas inglesas ya existentes, los cuales se refuerzan a través de la interacción con otros intérpretes. De esta forma, estas unidades léxicas inglesas han pasado a ser polisémicas para los intérpretes. Sin embargo, debido a que los intérpretes usan estas unidades léxicas polisémicas tan frecuentemente y sin vacilar y a que otros intérpretes refuerzan esta práctica, es fácil olvidar que la mayoría de los miembros de la comunidad angloparlante no poseen el nivel de conciencia e información acerca de la comunidad sorda que posee el intérprete. Esto constituye un problema especialmente cuando los intérpretes con más experiencia, a quienes se les ve como tutores, refuerzan y modelan el comportamiento de los intérpretes más jóvenes y con menos experiencia.

Al hacer sus interpretaciones, los intérpretes no pueden olvidar que la mayoría de los miembros de la comunidad angloparlante no han tenido el privilegio de interactuar con la comunidad sorda y de aprender de ella. La mayor parte de la comunidad angloparlante no sabe lo que saben los intérpretes acerca de la comunidad sorda. Es la obligación de los intérpretes de aclarar cuál es el sentido semántico de los mensajes que desea expresar y de ser cuidadosos en el uso de unidades léxicas que solo le transmitan conceptos culturalmente ricos a aquellos que tengan conciencia de aspectos biculturales y bilingües.²⁹

Al hacer sus interpretaciones, los intérpretes deben estar al tanto del nivel de conocimiento y de conciencia que se necesita para que una interpretación sea exitosa, es decir, deben examinar constantemente las condiciones y supuestos que son imprescindibles para que las interpretaciones (y las unidades léxicas que la componen) pasen la PES. Los intérpretes no pueden hacer uso de su propia conciencia bicultural y bilingüe como una puerta al éxito; no pueden ser víctimas de la forma de pensar que dice “como yo sé lo que quiere decir y mis colegas saben lo que quiere decir, entonces todo el mundo debe saber lo que quiere decir”. Aunque sean bilingües, los intérpretes no deben suponer que todas las personas para quien interpretan tienen conciencia bilingüe. Los intérpretes deben más bien esforzarse por recordar (o descubrir) y reconocer lo que he denominado “la mentalidad del monolingüe” en sus interpretaciones. En resumen, a falta de factores atenuantes, el umbral del éxito inicial de un intérprete debe ser: ¿Qué transmitirá esta interpretación a un monolingüe desinformado?

El resultado de este estudio sugiere que los intérpretes deben estar atentos a los conceptos culturalmente ricos que contienen los mensajes que se les ha encargado interpretar. Lo que es más, el estudio sugiere que los intérpretes deben hacer sus interpretaciones de conceptos culturalmente ricos suponiendo la mayor ignorancia y falta de conocimiento de la comunidad angloparlante acerca de la comunidad sorda y no, como suele ocurrir, suponiendo el mayor grado de conciencia e información. Por supuesto, hay situaciones en las cuales el conocimiento, experiencia o las metas específicas de los participantes construyen y condicionan la forma en que el intérprete hace su interpretación.³⁰ No obstante, a falta de metas que hayan sido indicadas

claramente por los participantes o de conocimiento y conciencia de la comunidad sorda que hayan sido claramente indicados, la base de la interpretación debe ser que ésta transmita el significado y la intención del mensaje a los miembros monolingües de la comunidad angloparlante.

Observación núm. 5: Las interpretaciones contribuyen a la opresión de las personas sordas

A primera vista, ésta parece ser una acusación bastante fuerte y, además, una acusación que no va a ser del agrado de los intérpretes, quienes, después de todo, se suele ver como defensores de la comunidad sorda. No obstante, mientras que la comprensión exitosa de nuestras interpretaciones de conceptos culturalmente ricos requieran de competencia bilingüe, hemos hecho posible que se oiga la “voz” de la comunidad sorda. Cuando los intérpretes no logran transmitir el sentido semántico de los conceptos culturalmente ricos, esto hace que los miembros de la comunidad angloparlante no puedan comenzar a entender, reconocer y en última instancia aceptar a las personas sordas como una comunidad cultural y lingüística diferente.

Por muchos años, las personas sordas han luchado y continúan luchando por que se les reconozca y acepte como una minoría cultural y lingüística. La retórica de las personas sordas, la cual ha sido elocuentemente formulada en su propio lenguaje, expresa claramente el deseo de éstas de ser aceptados y vistos por la sociedad estadounidense como una minoría cultural y lingüística. Los voceros de la comunidad y las organizaciones de personas sordas se han opuesto vigorosamente a clasificar a la comunidad como un subgrupo de “estadounidenses discapacitados”. Han luchado en contra de que la sociedad catalogue a la comunidad como personas con “deficiencias auditivas” de acuerdo con un falso principio de denominador común. Por muchos años, al interactuar con miembros de la comunidad angloparlante, las personas sordas han expresado la opinión que la comunidad sorda es, de hecho, una minoría cultural cuyos miembros están unidos por una visión de mundo común y un lenguaje común.

Esto lo han expresado en la lengua de la comunidad sorda.³¹ Las personas sordas no solo han luchado para que se conceda tal reconocimiento sino que han intentado transmitir sus valores únicos y su visión de mundo en su propio lenguaje, con el fin de justificar este reconocimiento. Sin embargo, en el trato cara a cara con los miembros de la comunidad angloparlante, los miembros de la comunidad sorda recurren muy frecuentemente a intérpretes para expresar en inglés oral lo que han expresado clara y elocuentemente en ASL. Si la comunidad de angloparlantes no puede comprender los conceptos culturalmente ricos que son parte de la visión de mundo única de las personas sordas, entonces se continúa percibiendo a la comunidad sorda solo como un subgrupo de “estadounidenses discapacitados”. Propongo que es precisamente cuando se ven ante el reto de interpretar los conceptos culturalmente ricos, que la falta de los intérpretes de transmitir los sentidos semánticos de estos conceptos tiene un impacto negativo en la comunidad sorda.

Hay que recordar que los participantes en cualquier interacción interpretada esperan que ésta se realice de tal forma que haga posible que el participante receptor entienda o se refiera a los mismos conceptos que el participante emisor deseaba expresar. Cuando las personas se comunican los unos con los otros, ya sea directamente o a través de un intérprete, lo hacen en un ambiente donde confluyen sus conocimientos previos, su experiencia, sus generalizaciones y sus expectativas. Estos factores sirven de marco dentro del cual las personas intentan entender un

discurso. Dicho simplemente, los marcos son estructuras de expectativas (Tannen, 1979, 1993) o se pueden concebir como el conocimiento al que recurrimos o las inferencias que debemos hacer para entender un enunciado (Levinson, 1983). Cuando las personas se comunican los unos con los otros suelen cotejar su comprensión del discurso con sus propias expectativas y el grado en el cual este discurso concuerda con otras experiencias discursivas y del mundo real similares. En otras palabras, la comprensión de un discurso está enmarcada en la experiencia de vida de esa persona en particular. Cuando las cosas “tienen sentido” dentro del marco de sus expectativas, la gente generalmente no ve la necesidad de cuestionar o buscar clarificación adicional.

Cuando los monolingües intentan entender la visión de mundo de otra comunidad, solo tienen su propia visión de mundo para usar como marco de referencia. De hecho, cualquier intento por parte de un monolingüe de lidiar con un concepto culturalmente rico a menudo trae como resultados razonamientos circulares en el que el receptor solo puede entender el concepto desde el punto de vista de su visión de mundo (Levinson, 2000; Katan, 1999). Las personas sordas y los intérpretes a menudo observan que la mayoría de la gente “simplemente no entienden” en lo que respecta a la comunidad sorda, su cultura y su lenguaje. Una razón por la que “ellos” no entienden es que los marcos dentro de los cuales “ellos” ven a los sordos son los de minusvalía y discapacidad; ver a los sordos dentro del marco de minorías culturales y lingüísticas está más allá de la experiencia y expectativas de la mayoría de aquellos que no son sordos. El marco para la mayor parte de los miembros de la comunidad angloparlante dicta que “los lenguajes verdaderos son hablados y las minorías culturales y lingüísticas es gente como yo salvo que hablan un lenguaje diferente”. Es por esto que la mayoría de los miembros de la comunidad angloparlante, al oír la interpretación de la presentación de Pat del ejemplo núm. 16, creen que la única forma que estos comentarios tienen sentido es si lo que quiere decir Pat es:

(Hola. Gracias por haberme invitado. Permítanme hablarles un poco de mí. Mi nombre es Pat. **No puedo oír** y mis padres **no pueden oír**. Tengo un hermano que **puede oír**. Estudié dos años en **Gallaudet (¿?)** y luego dejé los estudios para irme a trabajar con mi padre).

Esta forma de entender la presentación tiene sentido ya que este es el marco que esta interpretación sugiere a la mayor parte de la comunidad angloparlante. El razonamiento es el siguiente: “Oí la palabra ‘sordo’ y la única forma que ‘sordo’ tiene sentido en mi experiencia es si quiere decir ‘incapacidad, discapacidad, pérdida e impedimento’. Por lo tanto, ya que lo que oigo tiene sentido y no hay nada más en lo que oigo que me haga pensar lo opuesto, ‘incapacidad, discapacidad, pérdida e impedimento’ debe ser lo que se quería decir”.

Los sordos y los intérpretes se preguntan por qué los miembros de la comunidad angloparlante “simplemente no entienden”. Quizá una razón es porque piensan “no hay nada más en lo que oigo que me haga pensar lo opuesto”. Es decir, nuestras interpretaciones no han tenido éxito en la interpretación de conceptos culturalmente ricos. La interpretación exitosa de conceptos culturalmente ricos hace necesario que los intérpretes no solo entiendan los marcos dentro de los cuales tienen sentido los conceptos culturalmente ricos, sino también que le permitan al receptor entrar a otros marcos apropiados similares o al menos darse cuenta que se está empleando un marco diferente.

Para interpretar conceptos culturalmente ricos es esencial darse cuenta de que existe una relación inversa entre la formulación externa de un texto que ha sido interpretado y los marcos necesarios para comprender el texto de forma exitosa y correcta. Cuando esos marcos están presentes para el receptor de nuestras interpretaciones, el texto interpretado puede ser bastante sucinto y razonable ya que confiamos en que se entenderá el concepto culturalmente rico de acuerdo con la forma deseada. No obstante, cuando sospechamos que esos marcos no están presentes entonces el texto interpretado debe ser más sólido, o sea, debe proveer un sentido más pleno del marco o los marcos necesarios para entender el concepto culturalmente rico en la forma en que fue deseado. Los resultados de este estudio parecen sugerir bastante convincentemente que los intérpretes pueden sobreestimar la presencia de los marcos necesarios para que la población angloparlante pueda entender los conceptos culturalmente ricos de la comunidad sorda o que es posible que no los entiendan.³²

El hecho de que un intérprete no llegue a recordarse de que los monolingües “ignoran la existencia del otro” traerá como resultado seguro interpretaciones de conceptos culturalmente ricos que no son exitosas. Estas pueden causar un daño irreparable en la manera en que la sociedad ve a la comunidad sorda ya que la visión de mundo y la identidad única de la comunidad no ha sido representada de forma exitosa. La capacidad de una comunidad representar su propia visión de mundo para los otros es esencial si se desea que se le de cierto nivel de reconocimiento, respeto y aceptación a esa comunidad en la sociedad. Un grupo de personas seguirá siendo oprimido en tanto que la comunidad dominante sea capaz de identificar y definir lo que la hace diferente y luego devalúe esta diferencia. Cuando la comunidad dominante cree que el grupo oprimido está de acuerdo con esta devaluación de la diferencia y ve la diferencia como algo “anormal”, entonces continúa creyendo que la opresión está justificada. Cuando un grupo oprimido es capaz de convencer a la comunidad dominante que la diferencia es ficticia o que apenas existe, entonces comienza a exigir para sí misma el estatus de comunidad diferente ante la sociedad en general. Si el grupo oprimido no logra, a través del encuentro con miembros del grupo dominante, cambiar la forma en que éste último lo cataloga, entonces no será capaz de desafiar la percepción que tiene el grupo dominante. Si el grupo dominante considera que sus etiquetas para el grupo oprimido no solo son correctas sino que, aun más importantemente, el grupo oprimido está de acuerdo con ellas, entonces no solo no hay razón para cambiar la etiqueta sino que no hay razón para cambiar la percepción que tiene del grupo oprimido.

Este estudio propone que como intérpretes debemos reconocer el hecho de que, históricamente, nuestras interpretaciones de conceptos culturalmente ricos han reafirmado los marcos opresivos dentro de los cuales la sociedad ve a la comunidad sorda. Es posible que hayamos hecho interpretaciones que solo pueden ser comprendidas dentro de los marcos de la discapacidad y la deficiencia y de esta forma no han hecho posible que la comunidad angloparlante comience a entender que ciertos conceptos son culturalmente ricos y distintos. La ironía es que, si bien transmitimos intenciones y significados culturalmente neutros que expresa la comunidad sorda, no hemos logrado, si este estudio es correcto, transmitir aquellos significados e intenciones que ayudarían a la sociedad en general a ver a las personas sordas como algo más que discapacitados o minusválidos: no hemos logrado transmitir los significados e intenciones de conceptos culturalmente ricos.

Conclusiones

El propósito de este estudio era determinar los sentidos semánticos que transmiten algunas unidades léxicas inglesas que suelen usar los intérpretes en sus interpretaciones de conceptos culturalmente ricos, las cuales están destinadas a la población angloparlante en general. El estudio revela lo que las personas sordas y los intérpretes han sabido por décadas: que la mayoría de la comunidad angloparlante no ve a la comunidad sorda como una minoría lingüística y cultural y, además, tienen una perspectiva patológica en cuanto a las personas sordas.

Lo que sostengo en este artículo es que como intérpretes nuestro estatus como personas bilingües/biculturales nos ha provisto experiencias que han causado o que han facilitado que le demos sentidos semánticos adicionales y/o nuevos a unidades léxicas que para la mayoría de los miembros de la comunidad angloparlante son unidades léxicas de un solo significado. El uso de tales unidades léxicas polisémicas en inglés en la interpretación de conceptos culturalmente ricos hace que esas interpretaciones no sean exitosas para la mayoría de los angloparlantes. Tales interpretaciones no son exitosas porque se supone un nivel de conciencia bicultural, un marco, que, de acuerdo con los resultados de este estudio, no posee la mayor parte de los miembros de la comunidad angloparlante. En resumen, estas interpretaciones usan unidades léxicas que han llegado a ser polisémicas para los intérpretes pero siguen siendo de un solo significado (o, en algunos casos, unidades léxicas polisémicas no pareadas) para la mayoría de la comunidad angloparlante. Tales interpretaciones, dado que no pasan la prueba de equivalencia de significado, de manera inherente no pueden ser exitosas.

A pesar de que este estudio se ha centrado en las unidades léxicas polisémicas en inglés que, de acuerdo con los intérpretes, expresan los conceptos culturalmente ricos de la comunidad sorda, también recomienda áreas de investigación que pueden resultar fructíferas. Entre las preguntas que se sugieren se encuentran las siguientes: ¿Obtendríamos los mismos resultados si se hiciese este estudio en otras regiones del país? ¿Existen diferencias en el tratamiento de conceptos culturalmente ricos entre los intérpretes que se han graduado de programas de interpretación y aquellos que no? ¿Existen diferencias en el tratamiento de conceptos culturalmente ricos entre los intérpretes que son de familia sorda y aquellos que no lo son? ¿Revelaría un estudio a mayor escala diferencias entre poblaciones de cierta edad, sexo o etnia? ¿Serían los resultados similares si el estudio se hiciese en otros países? Si se entrevistase a miembros de la comunidad sorda acerca de los conceptos culturalmente ricos de la comunidad angloparlante, ¿serían similares los resultados? ¿Existen unidades léxicas polisémicas en ASL que los intérpretes suelan usar que no transmitan los conceptos culturalmente ricos de la comunidad angloparlante? ¿Existen efectos positivos demostrables que sean resultado de los intentos de los intérpretes de transmitir más plenamente conceptos culturalmente ricos? Estas y otras preguntas deben de tratarse con el fin de ayudarnos como intérpretes a responder mucho mejor a los retos que se presentan cuando interpretamos conceptos culturalmente ricos.

Como intérpretes, es nuestra obligación recordar que nuestra responsabilidad es ante todo transmitir el significado e intención de los hablantes y señantes y sus mensajes. Para poder hacer esto de forma exitosa, debemos centrarnos en los sentidos semánticos que desean expresar los hablantes y los señantes. Al hacer nuestras interpretaciones, en cambio, no podemos ni debemos suponer que, igual que ciertas unidades léxicas que han adquirido sentidos semánticos adicionales para nosotros, lo mismo le haya pasado a aquellos para quien interpretamos.

No podemos ni debemos suponer que de igual forma que nosotros “lo entendemos”, aquellos para quienes interpretamos también “lo entienden”. En resumen, debemos ser conscientes como intérpretes de la “ignorancia del otro” que exhiben aquellos para quienes interpretamos y debemos formular nuestras interpretaciones con esto en mente.

Bibliografía

- Baker-Shenk, Charlotte y Dennis Cokely, 1980. *American Sign Language: A Teacher's Text on Grammar and Culture*. Washington, DC: Gallaudet University Press
- Balkany, Thomas, Annelle Hodges, y Kenneth Goodman. 1996. Ethics of Cochlear Implantation in young Children. *Otolaryngology: Head and Neck Surgery*. Vol. 114, núm. 6. pp. 748-754
- Carroll, Lewis. 1981. *Alice's Adventures in Wonderland and Through the Looking Glass*. New York: Bantam Books
- Cokely, Dennis. 1982. Editor's Comments. *The Reflector: A Journal for Sign Language Teachers and Interpreters*. University Park: MD
- Cokely, Dennis. 1992. *Interpretation: A Sociolinguistic Model*. Burtonsville, MD: Linstok Press
- Cokely, Dennis. En preparación. *Essays on the Art and Craft of Interpretation*.
- Frishberg, Nancy. 1990. *Interpreting: An Introduction*. Silver Spring, MD: RID Publications.
- Katan, David. 1999. *Translating Cultures*. Manchester, R.U.: St. Jerome Publishing.
- Lane, Harlan. 1993. *The Mask of Benevolence*. San Diego, CA: DawnSign Press
- Levinson, Stephen. 1983. *Pragmatics*. New York, NY: Cambridge University Press
- Levinson, Stephen. 2000. *Presumptive Meaning*. Cambridge, MA: MIT Press
- Lyons, John. 1995. *Linguistic Semantics: An Introduction*. New York, NY: Cambridge University Press.
- McIntire, Marina, ed. 1984. *New Dimensions in Interpreter Education: Task Analysis—Theory and Application*, Actas de la quinta convención nacional. Conference of Interpreter Trainers
- Moser, P. 1996. Expectations of users of conference interpretation. *Interpreting*, Vol. I, núm. 2, John Benjamins Publishing Company.
- Neumann Solow, Sharon. 1981. *Sign Language Interpreting: A Basic Resource Book*. Silver Spring, MD: National Association of the Deaf.
- Niedzielski y Preston, 1999; *Folk Linguistics*. Berlin: Mouton de Gruyter
- Padden, Carol y Tom Humphries. 1988. *Deaf in America*. Cambridge, MA: Harvard University Press
- Página web del RID “Description of Generalist, Oral, and Legal Rating Scales” (www.rid.org/scales.html).

Silverstein, 1981. *The Limits of Awareness. Sociolinguistic Working Paper núm. 84.* Austin, TX: Southwest Educational Development Laboratory

Tannen, Deborah. 1993. What's in a Frame? Surface Evidence for Underlying Expectations. En *Framing in Discourse*, ed. Por Deborah Tannen, pp. 14–54. Norwood, NJ: Ablex Publishing.

Quigley y Youngs, eds. 1965. *Interpreting for Deaf People*. Washington, D.C.: U.S. Department of Health, Education and Welfare.

Notas

¹ Quisiera agradecer a Lillian García, quien aparece en las fotos en que se ilustran las señas en este artículo. También me gustaría agradecer a Cathy Cogen, Harlan Lane, Sharon Neumann Solow, Ken Rust y a muchos estudiantes de Northeastern University por haber revisado las versiones previas de este artículo. Se agradecen sus perspicaces sugerencias.

² Soy plenamente consciente de que en muchas situaciones los intérpretes gozan de un contexto más amplio y de una conciencia más aguda de las preferencias y necesidades de los participantes con los cuales darle forma a sus interpretaciones. No obstante, a los efectos de este estudio, una interpretación algo descontextualizada de las oraciones aisladas es suficiente.

³ Claramente existen entornos específicos (por ejemplo, una clase universitaria o en una escuela secundaria) o tipos específicos de texto (por ejemplo, el uso de juegos de palabras) en el que los intérpretes pueden proveer no solo el significado de un modismo sino una versión transliterada (es decir, adaptada al inglés) del modismo. En tales situaciones, lo que suele ocurrir es que la forma externa del mensaje es el significado en el que se centra el hablante/señante o lo que trata de transmitir. A pesar de que los intérpretes han desarrollado estrategias para lidiar con tales situaciones (por ejemplo, el uso de “entre comillas”), la efectividad de estas estrategias y el uso de lo que en otro lugar he llamado transliteración situacional no ha sido, en mi opinión, estudiado o analizado sistemáticamente. Dada la frecuencia de tales estrategias, su efectividad debería ser evaluada sistemáticamente.

⁴ C.f., por ejemplo, McIntire, Actas del congreso de la *Conference of Interpreter Trainers* (1984).

⁵ Los cambios que se hacen antes de que se realice una interpretación se denominan “reformulaciones”, mientras que los cambios que se hacen después se llaman “reparaciones”.

⁶ Para un tratamiento detallado de los aspectos e implicaciones de esta definición operacional refiérase a *Essays on the Art and Craft of Interpretation*, Cokely (en preparación).

⁷ Si bien la investigación aquí contenida y el presente debate son potencialmente relevantes para la transliteración de conceptos culturalmente ricos, el tema principal de este artículo y la investigación en que se basa son las implicaciones de la interacción comunicativa mediada entre dos comunidades que usan un lenguaje diferente que haya evolucionado de forma natural. En una nota aparte, es una definición operacional tal como la que se ofrece más arriba la que va a hacer posible que se establezca significativamente la diferencia entre la interpretación y la transliteración y que se entienda que éstas son procesos de toma de decisiones, lingüísticos y cognitivos que, aunque sean diferentes, son igualmente valiosos. En mi opinión, es la ausencia de una definición operacional de transliteración lo que ha frustrado los esfuerzos para diferenciar significativamente los procesos de interpretación y transliteración. Es también la ausencia de tal definición lo que ha creado la falta de precisión terminológica y lo que contribuye a la ambigüedad continua que caracteriza a la transliteración. Podríamos, por ejemplo proponer la siguiente definición operacional de la transliteración:

La transliteración es el uso sistemático y fluido de medios de comunicación gestual (o hablada pero inaudible) para representar, de forma más o menos fiel y completa y en tiempo real, la forma

exterior de un mensaje transmitido por medio de un lenguaje hablado o una forma alterna de ese lenguaje hablado, con el fin de hacer asequible, de manera visual o táctil, la forma del mensaje original o una forma exterior alterna que se adhiera de todos formas, en un modo más o menos fiel y completo, a las estructuras sintácticas del lenguaje en que se presentó el mensaje original.

⁸ Por ejemplo, en el examen de certificación del RID, los calificadores usan una escala tipo Likert para calificar la prueba de interpretación, que consiste en responder 13 preguntas de “selección de vocabulario”, que se puede definir como la ‘selección de señas conceptualmente correctas de acuerdo con el significado y no la forma’. A pesar de que no queda duda acerca de lo que quiere decir “conceptualmente correcta”, la forma en que se ha usado este término históricamente en este campo concuerda con el contenido de este artículo.

⁹ A los efectos de este artículo, “conceptos” se refiere no solamente a los conceptos y experiencias en el mundo real sino también a ideas imaginarias y abstractas en el mundo metafísico.

¹⁰ El tema de las expectativas de los participantes ha sido tratado recientemente para intérpretes de lenguas orales por Moser (1996) a través de entrevistas a participantes de un congreso. Los resultados de su investigación demuestran que los participantes del congreso consideran que la transmisión correcta del mensaje es mucho más importante que las demás expectativas que tienen de los intérpretes.

¹¹ En este artículo, las señas se habrán de representar a través de una foto que ilustra el punto inicial y una segunda foto para ilustrar el punto final de una señal. Los lectores cultos usarán su competencia lingüística para inferir cuál será el punto medio de las señas representadas.

¹² Un factor que puede complicar el tema podría presentarse si, por ejemplo, la unidad léxica en ASL HUEVO se usase solamente para referirse a huevos criollos y si la unidad léxica inglesa *egg* ‘huevo’ se usase para referirse a huevos criollos y huevos blancos. En ese caso, la unidad léxica inglesa carecería de la precisión necesaria para transmitir el equivalente al significado de la señal en ASL.

¹³ En mis evaluaciones diagnósticas de intérpretes y en seminarios de capacitación para especialistas en diagnóstico, he identificado tres categorías diferentes de interpretaciones que no son exitosas de acuerdo con el impacto que tienen en el participante receptor: una interpretación disfuncional no es exitosa ya que no tiene sentido en un contexto determinado; una interpretación engañosa no es exitosa ya que, aunque sea bastante plausible en un determinado contexto, trasmite un sentido semántico diferente; una interpretación diferida no exitosa, porque a través de ella se trasmite solamente la forma y se espera que el receptor se tome la tarea de la interpretación.

¹⁴ Imaginemos el número de unidades léxicas en ASL que serían necesarias si cada concepto tuviese que tener una unidad léxica para sí mismo. La carga cognitiva sería insostenible e iría en contra de las fuerzas naturales que hacen que los sistemas se hagan más eficientes.

¹⁵ La lingüística distingue entre dos tipos de unidades léxicas de múltiples significados. La primera categoría está integrada por unidades en que los significados no tienen relación entre sí mismos, como la palabra inglesa *bank* ‘banco’ (de un río y el lugar donde se guarda el dinero). Unidades léxicas de este tipo, o sea unidades con sentidos semánticos que son totalmente diferentes y se producen de la misma manera, son ejemplos de homonimia. La segunda categoría la integran unidades léxicas con significados que están relacionados los unos a los otros de alguna manera. Las unidades léxicas de este tipo, las cuales tienen una familia de sentidos semánticos relacionados, son ejemplos de polisemia.

¹⁶ Es posible presentar el argumento de que la palabra inglesa *comps* es una unidad léxica polisémica. Para algunos grupos, particularmente la gente joven, un sentido semántico de la unidad léxica *comps* es para referirse a entradas para un evento que uno suele comprar pero que, gracias a conocidos, le sale a uno gratis: “*I'm gonna try to score some comps for the concert next week*” (Voy a tratar de conseguir algunas *entradas gratis* para el concierto de la semana que viene). Si aceptamos este análisis, entonces tanto la señal como la palabra inglesa son polisémicas. No

obstante, a diferencia de *orange* y *orange* (ejemplo n.º 13), los cuales son idénticamente polisémicos, *comps* y *comps* son polisémicos de forma independiente. Entonces son lo que podríamos llamar “pares léxicos polisémicos no simétricos”.

¹⁷ En muchos casos, calculamos la probabilidad de que un significado dado sea el deseado de acuerdo con, por ejemplo, donde estamos, quienes son los participantes y el tema que están tratando.

¹⁸ Si desea ver una ilustración gráfica de esto, refiérase al tratamiento de la comunidad estadounidense de sordos que aparece en Baker-Shenk y Cokely, 1980.

¹⁹ Por supuesto que hay usos de la forma de la palabra *egg* ‘huevo’ en la lengua inglesa como *egg on one's face* ‘hacer el ridículo’ o *to egg someone on* ‘incitar a alguien’. Estos se dan en modismos y, por definición, el significado de un modismo no se puede saber a través de la simple adición de los significados de las unidades que lo integran. Como se ilustró en los ejemplos núms. 4 y 5, la interpretación de modismos requiere que nos centremos en el significado del todo, no en los significados de cada una de las unidades léxicas del modismo.

²⁰ La noción de significados coterminales de unidades léxicas también se puede encontrar en la categoría de unidades léxicas llamadas cognados en las lenguas orales. Una diferencia muy importante, por supuesto, es que los cognados están relacionados sobre la base de similitud formal, es decir, ya que las palabras se parecen en su forma escrita o en como se pronuncian asumimos que tiene el mismo significado. Como suele ocurrir, cuando nos damos cuenta que los significados de dos palabras formalmente similares no son coterminales, hemos descubierto un falso cognado o, como los traductores se refieren a tales pares, “falsos amigos” o *faux amis*.

²¹ En el debate se planteó que como intérpretes es necesario que nos demos cuenta que a menudo la mayoría de la gente no entiende correctamente las palabras que escogemos para nuestras interpretaciones al inglés. (Cokely, 1982)

²² Los siguientes estudiantes se matricularon en la clase ASL1505, perteneciente al programa de licenciatura en Interpretación a tiempo completo ofrecido por la Facultad de Artes y Ciencias de la universidad Northeastern: Deanna Ammon, Tanya Gilliam, Melanie Girshick, Greta Glielmi, Leigh Harkins, Kristal Haynes, Kayla Kirkpatrick, Bethany Long, Cory Meier, Melissa Pendergast, Kelly Phillips, Octavia Plesnick, Maranda Reynolds, Glen Sheprow, Colleen Streeter y Stacie Wein. Los siguientes estudiantes se matricularon en la clase ASL 4601, perteneciente al programa a tiempo parcial para obtener el certificado en Interpretación, ofrecido por el University College de Northeastern University: Lynda Carmel, Nicole Crossman, Christina Fagerholm, Dion Russo y Adrienne Shine. Deseo darle las gracias a todos estos estudiantes por la energía y esfuerzo que mostraron mientras trabajaban en este proyecto y, lo que es más importante, por sus sugerencias y por los debates fructíferos después de las entrevistas.

²³ La lista de palabras y acrónimos que se usaron para la tabla clasificatoria fue la siguiente:

<i>AAAD</i> Asociación Estadounidense de Deportes para Sordos	<i>Gallaudet</i> Gallaudet	<i>Relay call</i> Llamada de relevo
<i>American Sign Language</i> Lengua de señas estadounidense	<i>Hard of hearing</i> Hipoacúsico	<i>Relay service</i> Servicio de relevo
<i>ASL</i> ASL	<i>Hearing</i> Oyente	<i>Residential school</i> Colegio residencial
<i>Bi-Bi</i> Bicultural-Bilingüe	<i>Hearing aids</i> Audífonos	<i>RID</i> RID
<i>Bilingual education</i> Educación bilingüe	<i>Hearing impaired inclusion</i> Inclusión SEE	Inglés signado exacto de personas con deficiencia auditiva
<i>CDI</i> Certificado para intérpretes sordos	<i>Interpret</i> Interpretar	<i>School for the Deaf</i> Escuela para los sordos
<i>CI/CT</i> Certificados de interpretación/transliteración	<i>Interpreters</i> Intérpretes	<i>Sign Language</i> Lengua de señas

<i>Cochlear Implant</i> Implante coclear	<i>Interpreting</i> Interpretación	<i>Signed English</i> Inglés por señas
<i>CSC</i> Certificación antigua del RID de <i>Lipreading</i> Lectura de labios habilidades íntegras		<i>Sim-com</i> Comunicación simultánea
<i>CSUN</i> Universidad estatal de California en Northridge	<i>Mainstreaming</i> Integración	<i>Simultaneous communication</i> Comunicación simultánea
<i>Deaf</i> Sordo	<i>MSAD</i> Asociación estatal de sordos de Massachusetts	<i>Speech Reading</i> Lectura del habla
<i>Deaf club</i> Club para sordos	<i>NAD</i> Asociación nacional de sordos (EE. UU.)	<i>State school</i> Colegio estatal
<i>Deaf community</i> Comunidad sorda	<i>National Association of the Deaf</i> Asociación nacional de sordos (EE. UU.)	<i>TDD/TTY</i> Teléfono de texto
<i>Deaf culture</i> Cultura sorda	<i>NTID</i> Instituto técnico nacional para sordos	<i>Total communication</i> Comunicación total
<i>Deaf education</i> Educación del sordo	<i>Oralism</i> Oralismo	<i>Translate</i> Traducir
<i>Deaf parents</i> Padres sordos	<i>PSE</i> Inglés pidgin por señas	<i>Translation</i> Traducción
<i>English-like signing</i> Señar de una forma que parece al inglés	<i>Relay</i> Relevo	<i>Translitrators</i> Transliteradores

²⁴ Se conoce sin dudas que preguntarle a alguien en qué piensan cuando escuchan una palabra fuera de contexto no es de ninguna manera un indicador exhaustivo del inventario de sentidos semánticos que la persona le da a esa unidad léxica. No obstante, puede revelar la presencia o fuerza relativa de un sentido semántico dado en una población. De hecho, es muy poco probable que el patrón de respuestas que se obtenga en este estudio sea el mismo que el patrón de respuestas que se obtendría si usásemos las mismas unidades léxicas y entrevistásemos a un grupo de 90 intérpretes certificados.

²⁵ Se pudo recopilar poca información demográfica acerca de las personas entrevistadas. El número de miembros del sexo masculino (el 52%) era aproximadamente igual al de las del sexo femenino (el 48%) y no se encontró correlación positiva o negativa con los resultados aquí incluidos. Por tanto, a efectos de este artículo, esa información demográfica no es necesaria.

²⁶ Entre los factores que se pueden usar para abogar por la presencia de sesgo positivo está el hecho de que el área metropolitana de Boston es sede de:

- Uno de los comités estatales para los sordos e hipoacúsicos más antiguos y activos.
- Una de las agencias de defensores de los sordos más grandes de la nación (Deaf, Inc.).
- Uno de los programas de ASL y educación de intérpretes más grandes y antiguos de la nación (Northeastern University).
- Uno de los diez proyectos de educación para intérpretes financiados por el gobierno (Northeastern University).
- Uno de los pocos programas posgraduados de educación de sordos con concentración bicultural y bilingüe (Boston University) y la asociación estatal de sordos de Massachusetts.
- Un programa de educación bilingüe para sordos muy exitoso (*The Learning Center for Deaf Children* [Centro de Enseñanza de Niños Sordos]).
- Un programa de escuelas públicas para estudiantes sordos (*Horace Mann School* [Colegio Horace Mann]).
- Dos programas mayoritarios de escuelas públicas para estudiantes sordos (*Newton North High School* [Escuela Secundaria Newton North] y *Boston Arts Academy* [Academia de Artes de Boston]).

- Un grupo de teatro de niños sordos exitoso y reconocido a esfera nacional (el grupo de teatro para jóvenes sordos *PAH!*).

²⁷ Tal estudio sugeriría la fuerza o presencia de los sentidos semánticos de las señas que los intérpretes usan frecuentemente. No es difícil predecir que se van a dar discrepancias entre los significados que los intérpretes piensan que algunas señas transmiten y los significados que los miembros de la comunidad sorda piensan que esas señas transmiten.

²⁸ Durante los últimos quince años he hecho cientos de evaluaciones diagnósticas de intérpretes y he dado numerosos seminarios para futuros especialistas en diagnóstico. Estos esfuerzos exigen el análisis de interpretaciones de un monólogo culturalmente rico en ASL y un monólogo culturalmente rico en inglés. Este análisis deja claro que los intérpretes no suelen distinguir entre conceptos culturalmente ricos y culturalmente neutros en sus interpretaciones y no han diseñado estrategias para lidiar con conceptos culturalmente ricos y culturalmente neutros.

²⁹ En un artículo futuro me propongo tratar algunas estrategias como el paréntesis explicativo semántico, la aproximación sucesiva, el encadenamiento semántico y el andamiaje semántico, las cuales pueden servirle de guía a los intérpretes a la hora de interpretar los sentidos semánticos de conceptos culturalmente ricos.

³⁰ De hecho, supongamos que uno de los objetivos conversacionales primarios de una persona sorda al encontrarse con un empleador angloparlante es determinar el nivel de concientización de la sordera en ese centro laboral. Sabiendo esto de antemano, el intérprete puede hacer su interpretación de tal forma que los significados de las señas culturalmente ricas no sean evidentes para el empleador angloparlante (o sea, el intérprete puede decidir hacer una “transliteración situacional”). Esta estrategia le permitiría a la persona sorda usar las respuestas del empleador angloparlante para determinar los conocimientos y actitudes de los que trabajan en ese centro laboral. No obstante, si el objetivo primario es lograr que la comunicación sea bastante clara, entonces los resultados de este estudio sugieren que se debe transmitir el sentido semántico de los conceptos culturalmente ricos.

³¹ Es cierto que algunos miembros de la comunidad sorda han tratado este tema en varios escritos y publicaciones en inglés y que lo han hecho a menudo por medio de cintas de vídeo. No obstante, los lectores y espectadores, sospechamos, son principalmente miembros de la comunidad angloparlante quienes tienen interés particular y vínculos con la comunidad sorda, tales como maestros, intérpretes y estudiantes. De esta forma, se reafirma lo que los lectores y espectadores están predisuestos a creer en vez de causar un impacto al alterar la forma en que los otros segmentos de la población ven a la comunidad sorda.

³² Este estudio se ha centrado en el hecho de que la población angloparlante puede carecer de los marcos necesarios para entender los conceptos culturalmente ricos de la comunidad seña/ASL. Sin embargo, es bastante probable que se obtengan resultados similares si se hace un estudio de la carencia de la comunidad sorda de marcos para entender los conceptos culturalmente ricos de la comunidad angloparlante. Se podría plantear la hipótesis de que es posible que los miembros de la comunidad sorda no posean los marcos culturales necesarios para entender correctamente términos como *the blues, rap, gangsta rap, NPR* o *Whazzup*. Desde luego, el que una comunidad no logre entender los marcos culturales de otra comunidad no tiene por qué ser una muestra de carencia de habilidades cognitivas o inteligencia. Más bien es lo que ocurre cuando dos comunidades o individuos no tienen la misma visión de mundo.